andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 366 — del 1 al 15 de octubre de 1982 — 100 ptas.

mocracia huelga libertad partidos justicia militar
orto salarios votos votos diputado derecha paro paro
acción ecolo es autonomía te
beral banca E programa voto
ograma voto s caravana red de
tensión vot zarzuela golpi
lpismo terror milia obispo div
o empleo a n ducacion estudian
ro paro paro ock duro plazo ca
o nacionalid realidad crédi
dustria minor aude economía li
derar lidera o paro centro pe
ista campaña ejército histor
mbio mecanis a terapeútica
tad empleo izquierda votos votos votos izquierda i
ierda izquierda izquierda izquierda izquierda izquierda



Un Pilar a la sombra del golpe

andalán

sumario

Director: Eloy Fernández Clemente
Secretario de Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: José Luis Cano y Enrique Ortego.
Administración: Ignacio Alonso
Publicidad: Jesús Rodríguez y Javier Inglés

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal: Z-558-1972

Seguimos



ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Hemos cumplido **diez años,** y ANDALAN recupera su andadura normal. La conmemoración, que se recoge en otro lugar, tuvo muchas connotaciones de apoyo, de ilusión rememorativa, de ánimo para seguir. La situación crítica que nuestros lectores no ignoraron nunca, había llegado a hacer pensar, ahora más que otras veces, que la historia terminaba aquí y había que cerrar. Pero seguimos. Tres docenas de mujeres y hombres de esta tierra han decidido asumir personalmente deudas y riesgos económicos y, sobre todo, el coraje y el sacrificio y el esfuerzo de pensar y escribir ANDALAN. Son muchos de las primeras horas, que permanecen, y de las diversas oleadas de incorporaciones que han ido enriqueciendo este singular producto periodístico; otros están llegando estos días, y su juventud, su entusiasmo, su valía personal y profesional nos llena de nueva fuerza y hasta nos sonroja a quienes, cansados y a veces con amargura y decepción, habíamos cogido la toalla para arrojarla, más de una vez.

Son fechas, pues —para esos miles de compañeros que nos siguen, nos leen, nos espolean, nos critican para que no cejemos—, de renovada esperanza, aunque las nubes no se van fácilmente del horizonte, y menos en el horizonte español, donde soplan, cuando menos, vientos de bochorno.

La mayor, la enorme riqueza de ANDALAN en todos estos años, ha sido la humana. Además de sus miles de suscriptores y lectores, dos centenares de personas han trabajado, a lo largo de su historia, en hacer y discutir el periódico, en dibujar, administrar, vender, imprimir, apoyar de diversas maneras. Sin bajarse jamás del timón moral, en todos estos años, simbolizando a un puñado de gentes admirables, José Antonio Labordeta, animador de tantas noches de rabia, de cansancio o de fraterna convivencia. Excelente escuela de periodistas, que hoy lo demuestran en diarios, revistas o centros oficiales, tras mi larga etapa como director, me sucedieron tres compañeros a quienes admiro profundamente y de cuya convivencia profesional y humana hemos aprendido todos, al calor de discusiones y desmayos: Pablo Larrañeta, Luis Granell y Lola Campos, ésta discretísima y excelente profesional con rostro y aire de Victoria Prego, que ahora nos deja para incorporarse a «El Día», como sus antecesores. Sin perderlos del todo, pues los tres siguen apoyando este proyecto, su alejamiento profesional empobrece un tanto nuestra tarea, a la vez que nos enorgullece por ellos.

Y heme aquí, de nuevo, contra todo pronóstico propio y hasta ajeno, tomando otra vez el duro timón, hermoso, apasionante timón de ANDALAN. Diez años después de aquella emotiva noche en L'Aínsa, que también contamos; acaso no con diez sino con quince años más en las costillas, en la calva y la barba cana, ojalá no en el alma. Porque creo que Aragón no puede permitirse el lujo de ver morir una publicación como ANDALAN; porque el ejemplo de tantos compañeros decididos a empujar, no permite fácilmente otro tipo de «realismos» ni cansancios; porque en esta crisis, la larga reflexión que la ha acompañado (y a la que nos hemos incorporado muchos hace tiempo alejados), ha sido particularmente lúcida y autocrítica.

Y no se trata sólo de que ANDALAN no muera, como les ha ocurrido en estos tiempos difíciles de crisis y cansancios a «Triunfo», «Cuadernos», «La Calle» o «El Viejo Topo», y tantas otras revistas de ámbito regional como la nuestra; se trata de que es preciso recuperar la audiencia y ganar nuevos sectores, con aquel aire juvenil y desenfadado que tuvo otrora; radical y de izquierda independiente, aunque sin necesidad de herir a las personas, de reiterar temas o de obsesionarse con tantos aspectos negativos como atenazan Aragón. Habremos de buscar salidas y metas hacia las que caminar ilusionados. ANDALAN ha resultado un periódico molesto, incómodo, a veces puñetero; se le acusó ante todo de acidez, de amargura, de humor negro, de frivolidad... y en estos años difíciles, el periódico ha obtenido, estoy convencido, diez veces peor fama de la que merece. Algunos lo han ignorado olímpica y despectivamente (y no sólo desde la derecha); otros se han enfadado por descuidos, errores y equivocaciones de que, desde luego, no se ha estado exento. Es posible que en esta era de abandonos y cuando ya no hacía falta un refugio y un aglutinante porque cada cual tenía en libertad su centro de discusión y de trabajo, ANDALAN se haya distanciado de partidos, sindicatos, movimientos sociales y gentes de la izquierda en cuanto a la praxis diaria, la lucha codo a codo, la interpretación y análisis de nuestro entorno. Ellos y nosotros, creo, somos perfectamente conscientes de ello y los puentes están de nuevo trazados con mutua alegría.

No vamos a hacer milagros. No vamos a hacer grandes cambios, porque en este tipo de productos está casi todo inventado. El esfuerzo mayor irá, es nuestro propósito firme, en el tono, la intención, el lenguaje rotundo y claro pero sin perder el humor, la insistencia en nuestra identidad cultural, histórica, social. Junto a la bandera de los enormes problemas económicos que nos cubren y amenazan, y a la lucha incansable por hacer de esta tierra hogar y paisaje devolviéndole dignidad política y esperanza histórica, estará ANDALAN, porque ni nos falta voluntad ni razón de ser, ni vamos a ahorrar esfuerzos. La respuesta a ellos la tienen ahora, en los próximos meses, los viejos y fieles lectores, los nuevos o renovados que habremos de convencer a nuestro lado.







Un Pilar a la sombra del golpe

Ojalá no pase de una sombra. La sombra de un grupo criminal de militares y civiles dispuestos a destruir la democracia en este país. Y ojalá este residual gobierno de UCD tenga todavía los arrestos suficientes para garantizar la llegada de las próximas elecciones.

Mientras tanto, aún podemos hablar de autonomía, de fiestas, de elecciones, de esperanza.

Tras la siesta del verano, la constitución de la Asamblea Provisional de parlamentarios aragoneses, no había sido suficiente despertador. El Estatuto que nos han adjudicado no es el mejor, ni el que desde aquí hemos defendido, pero habrá que ponerse a trabajar para sacarlo adelante. Y, sobre todo, para llenarlo de contenido.

Justamente lo contrario que hizo el ejeano de sonrisa gris en su oferta de programa presidencial. Quienes han entendido siempre que la autonomía es mera descentralización, no podían aceptar otra cosa. Durante el tiempo que han permanecido en la DGA se han limitado a preparar una burocracia administrativa desmedida para sus funciones y a quitarle sentido a las reivindicaciones autonómicas hasta tal punto que ya casi no queda nada que reivindicar. Izquierda hay en el Parlamento aragonés que habrá de demostrar en los próximos meses si son capaces de ilusionar a este pueblo, aunque sólo sea en un proyecto de pasar de la nada a la miseria. Porque la izquierda ha llevado a sus mejores espadas al foro regional, mientras la derecha, la gran derecha, aunque se diga regionalista, paradójicamente proyecta sus delfines hacia Madrid. Acaso resulte que sólo valen aquí lo que puedan allá.

Cosas peregrinas hemos de seguir viendo y oyendo en estos días, tras haberse dado la salida de la gran carrera electoral. Con la sombra del golpe y la proximidad de las elecciones, nuestras fiestas —entre todos cada vez más ciudadanas— será muy difícil que queden libres del aluvión de mensajes interesados, preocupaciones legítimas y sobresaltos esperpénticos.

Hace diez años

Alguien acaso tenga mejores documentos gráficos que éstos sobre el nacimiento público de ANDALAN. Las fotos fueron hechas por Guillermo Fatás como prueba de una cámara de pequeño formato, que luego no llegó a comprar, por lo difícil que resultaba hacerse con material adecuado para ella.

ANDALAN quiso presentarse, además, de noche. Y con un flash de pilas no había modo de tomar vistas de una plaza que estaba bastante llena. De modo que el reportaje resultaba un poco pintoresco.



Eloy consagró allí un lenguaje cordial.

Se ve, aunque mal, L'Aínsa, desde el campanario de la iglesia, a la que nos subimos los de mentalidad más pedante y arqueológica. Los mandamases de ANDALAN decidieron presentar el periódico allí por varias razones muy divertidas. Porque el Sobrarbe y su árbol mítico tenía resonancias de lugar apto para natalicios aragoneses y porque entonces andaba por allí Anchel. Anchel estaba de personaje subversivo en el CLA (Colegio Libre Adoptado). No se le ocurrió mejor cosa que hacer un colegio mixto, emprender actividades inusuales con los chicos, enseñarles cosas de esas que dice la pedagogía moderna, darles clases explicando la República y montar un grupo folklórico que resucitó viejas danzas (eran muy buenos, bailando) y tocaba en un acordeón el Himno de Riego. La cosa, con bandera de Aragón y todo, resultaba verdaderamente sorprendente.

Los vestidos del grupo folklórico, denominado «Viello Sobrarbe», en fabla suprarbiense, eran excelentes. Anchel fue pionero de la defensa de las fablas y su primer poeta de alguna nota. Luego ha venido todo el lío del Consello, el Ligallo y las riñas con gente de la Universidad como es sabido; pero, en 1972, aquello era una novedad que crecía al socaire de reivindicaciones parecidas en las luego llamadas «nacionalidades» y todos mirábamos el fenómeno con simpatía y admiración por el empecinamiento de Anchel, especie de nuevo Beremundo Méndez, al cabo de tantos años de que no se hablase del asunto.

Anchel tomó, pues, enseguida, fama de rojo y tuvo más de un problema con las dignísimas autoridades del Ministerio de Educación y con la misma Benemérita.

Tenía un pulmón estropeado, no obstante lo cual se atizaba unas actuaciones de danza al frente del grupo que nos dejaban con el resuello encendido; él mismo terminaba agotado, pero ciertamente reunía condiciones naturales de bailarín y atleta. Lo mejor es que lo hacía con mucha naturalidad y sin darle importancia. Los chicos del pueblo le tenían verdadero apego.



Labordeta era el número bomba.

El público, aquel día, fue muy capitalino. En una foto se ve, por ejemplo, a Juana de Grandes y a María del Carmen López, señoras y dueñas de José A. Labordeta y de J. J. Carreras, respectivamente. Puede apreciarse lo atentas que están a las evoluciones y galopes de los danzantes.

O al feliz padre, con cara de lo mismo. Su discurso fue un lío entrañable. Empezaba la loca aventura y tal. Consagró allí un lenguaje cordial por el que, luego, hemos discutido afectuosamente más de una vez. Pero es su soterrada vocación de predicador convincente y amoroso. Se le puede perdonar. Se verá cómo está menos calvo que ahora e igualmente gordo, a pesar de que intenta disimularlo tras la barba.

La razón de su gordura no necesita comentarios. Esa merienda-cena se hizo bajo los soportales de la plaza. En plan fraterno. Era como en Acción Católica de los años 50, pero con algún rojo.

Labordeta era el número bomba. Tras el homilético discurso del Sr. Director, se marcó José Antonio unas coplas, estuvo bien y le aplaudieron más que a Eloy, cantó también Pilar Garzón.

A la mañana siguiente en la iglesia, el obispo Iguacen. No subió a ver ANDALAN —que ni se sabía lo que era—, sino a dar vuelta por la excelente restauración de la iglesia, pero saludó muy efusivo al director. ANDALAN nunca se ha llevado muy bien con los curas, a pesar de que Eloy los conoce a todos.

En el viaje de vuelta paramos —ya de noche— en la misteriosa Torreciudad, aún no construida del todo. Con ello se clausuró el viaje inaugural.



El público fue, aquel día, muy capitalino.

andalán

Y seguimos existiendo

El pasado 27 de septiembre ANDALAN cumplía diez años de existencia. Si hace ahora diez años la presencia de la revista supuso reunir alrededor del periódico en la simbólica y festiva plaza de l'Aínsa a los hombres y mujeres que lo promovían, también en esta ocasión la efemérides congregaba en torno de esta casa a un numeroso grupo de amigos y lectores, ciudadanos todos vinculados a este empeño periodístico y cultural aragonés. Si en l'Aínsa la presencia del nuevo periódico era relegada en la vida oficial del país, diez años más tarde la acogida social con que se veía rodeada esta revista era una muestra de su presencia e incidencia en la actual realidad cultural y política aragonesa.



Las portadas de ANDALAN eran el testimonio del trabajo realizado.



La acogida social con que se veía rodeada la revista diez años más tarde era una muestra de su presencia en la actual realidad.

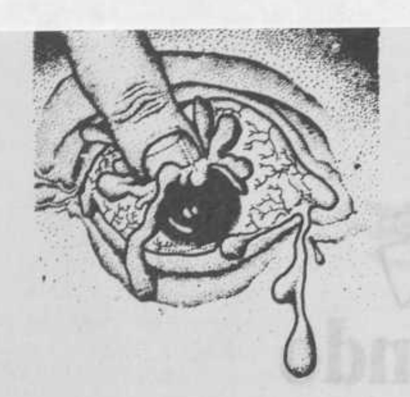
Así, nombres conocidos de la política aragonesa acompañaban a uno de los creadores del periódico, Eloy Fernández Clemente, en sus palabras de salutación y presentación; el secretario general del Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE), Santiago Marraco, y del Partido Comunista de Aragón (PCE), Adolfo Burriel, testimoniaban con su presencia esta solidaridad ya vieja en la tradición de este periódico. Junto a ellos, conocidas figuras públicas, como el exsenador socialista, José Antonio Biescas, y el alcalde de la capital aragonesa, Ramón Sáinz de Varanda, al que acompañaba el vicepresidente de la Asamblea Provisional de las Cortes Aragonesas, Andrés Cuartero.

Una amplia representación, asimismo, del mundo de la cultura estuvo con nosotros esa noche: profesores, periodistas —la Asociación de la Prensa de Zaragoza, en la persona de su presidente—, artistas —como expresiva muestra presidían el acto los cinco originales cedidos por Saura, Serrano, Victoria, Broto y Hernández Pijoan—. Profesionales de la abogacía y de la administración... Varios cientos de ciudadanos, en fin, reunidos el pasado lunes en la amplia sala de la zaragozana galería Z, pequeña para este acto. Con ellos, varios cientos de portadas de ANDALAN engalanaban los paneles del recinto como testimonio conjunto de la labor desarrollada en estos años. En los días siguientes eran los medios de comunicación aragoneses quienes nos transmitían su saludo junto al mensaje de nuestro décimo aniversario.

Los diez primeros años en la vida de ANDALAN, periódico aragonés.



El décimo aniversario convocó a varios cientos de ciudadanos vinculados a este empeño periodístico.



a debate...

Aragoneses en Cataluña

ANDALAN desea retomar y reconsiderar algunos temas que han sido y son polémicos para los aragoneses. No es nuestro ánimo echar leña al fuego ni sal en las heridas. Son esos problemas vivos, su vigencia, su urgencia en ocasiones, lo que nos inclinan a ello. Con todo el respeto que unos u otros opinantes nos merecerán siempre; queda abierta una discusión, de modo seguramente sesgado y parcial: opinen otros ahora, den razones, rebatan las expuestas.

El primer punto de vista que nos llega es el de un líder político de origen aragonés que vive en Barcelona, su ciudad natal por casualidad, creció en Alloza (Teruel) y Robres (Huesca) y tras varios años como secretario general de CC.OO. en Barcelona, es uno de los impulsores del recién creado —por escisión del PSUC— Partido de los Comunistas Catalanes. Ojalá sus reflexiones susciten la polémica.

Comunista y catalán

Catalunya es una nación, hasta hoy oprimida, que tiene derecho a la autodeterminación. Para mí, como comunista catalán, debería significar pronunciarse por una solución federal para el Estado Español.

Catalunya tiene una lengua propia que ha sido perseguida durante años y que debe normalizarse como lengua oficial a todos los efectos de la vida cotidiana, económica, cultural, educativa y política; partiendo de que aún hoy es la catalana la lengua discriminada con relación al castellano.

Esta premisa política, que puede estar más o menos clara pero que es asumida mayoritariamente entre las fuerzas de izquierda y progresistas, no aparece con tanta sencillez en las relaciones cotidianas entre los hombres y mujeres que trabajan y viven en Catalunya. es decir, entre los propios catalanes. **Hoy asistimos a un empeoramiento de las relaciones entre las diferentes comunidades que conviven en Catalunya, y la polémica sobre la lengua, por ejemplo, es una polémica de calle.** La propia clase obrera está más dividida hoy que hace unos años con relación a este tema.

Lo que hay que poner en primer plano es que en Catalunya existen clases antagónicas, aunque dentro de estas clases haya actitudes diferenciadas ante el problema nacional, el de la lengua o el de la inmigración.

La burguesía catalana, sobretodo la mediana y pequeña, ha jugado históricamente un papel activo en defensa del carácter nacional de Catalunya. Lucha por una Catalunya autonómica, pero quiere que siga siendo capitalista por los siglos de los siglos. **La burguesía catalana defiende los valores reaccionarios aunque lo haga en catalán.**

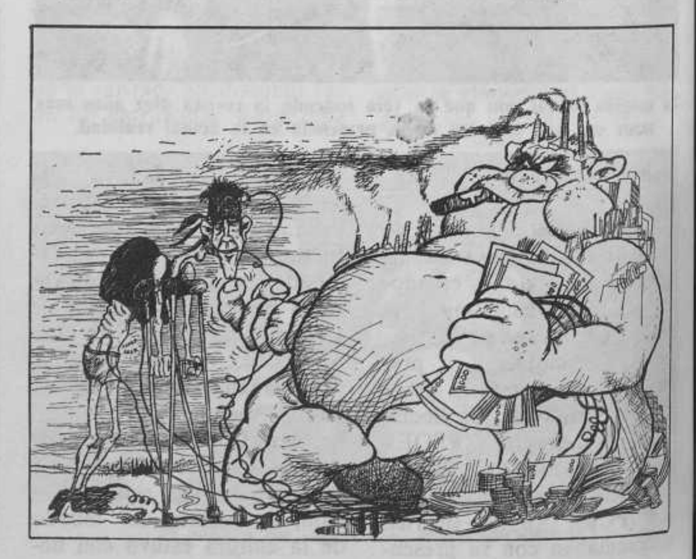
Por tanto han contribuido a crear un tipo de sociedad al servicio de sus intereses de clase y no al servicio del hombre, y han utilizado a fondo la mano de obra inmigrada sin importarles demasiado las condiciones de vida que miles y miles de inmigrantes han padecido de forma marginadora en barrios y ciudades necesitados de todo: vivienda, escuela, transportes, cultura y deporte.

Sobre esta base y sobre el sentimiento de marginación que provoca el desconocimiento de la lengua, se intentan montar las campañas de división interna de las clases populares catalanas. Por una parte la derecha ultramontana y por otra formaciones autocalificadas de izquierda o socialistas, como es el caso del PSA, Partido Andaluz.

Las condiciones políticas y sociales de la Catalunya de hoy no son las mejores para un proceso rápido de integración no forzada de la inmigración. El continuo agravamiento de la crisis que recae sobre los trabajadores, la persistencia de barrios y ciudades con el 80, 90 ó 100 % de inmigración donde es prácticamente imposible que penetre con naturalidad la lengua y la cultura autóctona, y el hecho de que sea la derecha nacionalista, léase CDC, quien gobierne en la Generalitat, lleva a sectores amplios de inmigración a identificar autonomía con derecha y con más explotación. Al igual que hay quien dice que con Franco vivíamos mejor, puede decirse que «sin autonomía me encontraba menos aislado y marginado». Esto es un grave peligro que sólo se puede superar si la izquierda asume nuevamente el protagonismo en la lucha nacional y lo hace, a la vez, abordando de raíz los problemas sociales que conlleva el paro, que es lo mismo que decir el capitalismo, sea catalán, vasco, castellano o internacional.

Esto no lo saben ver formaciones ultranacionalistas que tienen una actitud política y un comportamiento personal que dificulta la integración de los inmigrantes. Posturas extremas y por suerte muy minoritarias son aquellas que gritan en manifestaciones: «bote, bote, español el que no bote», parodiando aquel de «fascista el que no vote», o el demencial «charnegos fuera», de claro contenido racista y nazi.

Actitudes como éstas deben denunciarse y combatirse



desde posiciones nacionales y de clase.

También hay que combatir, con paciencia y persuasión, con comprensión y no con exabruptos, pero combatir al fin y al cabo, aquellas actitudes cerradas ante el hecho nacional que provocan la reacción de amplios sectores de catalanes, de origen o integrados, hablen o no catalán, que se sienten heridos cuando en el trabajo, en la calle o en los medios de comunicación, se desprecia el catalán o se obliga, de una manera u otra, a no hablarlo, aunque se entienda, como si por el hecho de hablar en catalán a una persona que lo entiende, pero que no lo habla porque no sabe, no quiere o le da vergüenza, fuese una provocación personal, cuando en la mayoría de los casos no es así, aunque haya excepciones como en todo y como siempre.

Todo esto viene a cuento porque yo, que he vivido hasta los 10 años en Aragón, de padres y abuelos aragoneses, me siento catalán y plenamente integrado en los avatares de la sociedad catalana.

Es evidente que mi experiencia puede sèr una muestra de, digamos, extrema integración rápida y total, favorecida por el hecho de haber vivido al llegar a Cataluña en un pueblo no muy grande donde, aunque con problemas también, la integración es más fácil y más natural.

El hecho es que estoy casado con una catalana (por cierto, que desde los 14 años ha trabajado en fábricas donde ha sido explotada por patronos catalanes) y tengo una hija con las que hablo en catalán, desde siempre, y no sabría hacerlo de forma natural en otro idioma.

Conozco y puedo comprender otras realidades de aragoneses menos integrados. Algunos no hablan catalán pero se sienten catalanes sin dejar de ser y sentirse aragoneses. Los hijos de estos aragoneses, en general, casados o no con catalanes de origen, tienen un grado mayor de integración. Otros que llevan menos tiempo aquí, a duras penas se sienten integrados, y es lógico. Lo que no es tan lógico es el caso de aquellos que, llevando en Catalunya, por ejemplo, más de la mitad de los años que tienen, ofrecen una resistencia numantina a la integración. Resistencia capaz de amargarlos y de amargar a los que los rodean, sin entender que **no por resistirse más a la integración en Catalunya se es más aragonés.**

A mí no me cuesta ni un minuto, cuando voy a Robres, mi pueblo, sentirme aragonés, sintiendo y viviendo como uno más.

Lo que no hago es que los problemas de allí, que me preocupan, me impidan comprender a fondo los problemas de aquí, porque siendo donde vivo es donde puedo contribuir a transformar la sociedad y desde donde puedo contribuir de forma solidaria a que no sea sólo en Catalunya.

Soluciones fáciles no existen. Hay que combatir las causas de fondo que provocan la inmigración para evitar que nadie se vea obligado a irse de su tierra contra su voluntad. Mientras tanto, tratar de que el pueblo no se vea dividido por razones de lengua u origen. Voluntad de transformación, comprensión del hecho nacional y solidaridad de clase son los antídotos que combaten el lerrouxismo o el ultranacionalismo pequeño o gran burgués. No hay otros.

Saludos a Aragón de un aragonés que es catalán porque trabaja, vive y lucha en Catalunya.

ALFREDO CLEMENTE CONTE



Formar parte de los **tribunales de acceso a la Universidad** viene siendo últimamente una buena **ayuda económica** que asegura el veraneo de algunos catedráticos e inspectores de Instituto de Bachillerato bien situados en el Ministerio de Educación y Ciencia. Se da el caso de que en más de una ocasión la oportunidad de ganar **casi cien mil pesetas en sólo una semana** se concede a catedráticos de la especialidad **de idiomas,** materia que **no entra** en las pruebas de selección. Claro que esto no parece tener tanta importancia cuando recientemente se ha **denunciado en Madrid que no son los miembros del Tribunal** quienes a veces corrigen los exámenes.

Broto, Pablo Serrano y Hernández Pijoan, colaboradores con ANDALAN en la edición de una **carpeta de serigrafías** han recibido en los últimos tiempos sendos galardones. El **Segundo Premio de la IV Bienal de Pintura Ciudad de Barcelona** ha correspondido a Broto, mientras que Pablo Serrano ha recibido el **Premio a las Artes Príncipe de Austurias** y a Hernández Pijoan le correspondió no hace mucho el **Premio Nacional de Pintura.**

Alfonso Zapater, desde las páginas del **«Heraldo»** recibió así los primeros escarceos de **fiestas populares:** «La vieja batalla de unas fiestas populares, la lucha por conseguirlas, **me parece definitivamente perdida...** a la larga sólo quedará la tradición, lo demás está llamado a desaparecer... Cuenta lo tradicional, por su **arraigo en la gente del pueblo,** ese mismo al que **raras veces consultan** los que claman por unas fiestas populares... cuando va destinado a una población de centenares de miles de habitantes lo popular raramente llega... **Tiempo al tiempo».** Al parecer pocos años han bastado para desmentir tan convencidas predicciones.

El juez D. Miguel Zabala, titular del Juzgado de Instrucción de Alcañiz, ha ordenado el **procesamiento de José Luis Roca Millán,** constructor ligado al mundo deportivo, acusándole del delito de **injurias.** En una carta dirigida a sus trabajadores, J. L. Roca acusó a quienes habían denunciado las **irregularidades urbanísticas** cometidas por su empresa en Alcorisa —entre otros ANDALAN— de **demenciales, resentidos, envidiosos, impotentes, ineptos...** llamando finalmente «a luchar con las armas necesarias para que los intrusos desaparezcan».



Unas elecciones históricas

CARLOS FORCADELL

En el panorama político español las próximas y vecinas elecciones suponen una experiencia novedosa, radicalmente inédita porque no se asientan sobre una continuidad estricta con el pasado político inmediato. De la misma manera, la configuración política posterior al 28 de octubre puede ser contemplada como incierta, pero en todo caso y con toda seguridad será absolutamente diferente de las líneas por las que hasta ahora ha transcurrido la transición política española. Por primera vez en la historia española un partido socialista puede alcanzar una mayoría electoral y parlamentaria absoluta. O la puede tener suficiente para formar gobierno. Sigue siendo un hecho inédito en España por cuanto, si buscamos precedentes, sólo encontramos las Cortes y los gobiernos de 1931 y 1936, en los que el PSOE era una fuerza política más en unas coaliciones, con republicanos en 1931, ampliadas al Frente Popular en 1936. Tan importante o más que el contenido de una futurible política orientada y dirigida por los socialistas españoles sería el cambio de personal político en las estructuras del Estado; sería la primera vez que se producía desde la época tardofranquista hasta hoy mismo.

Desde una perspectiva de izquierda, o genéricamente progresista, es necesario tomar conciencia y advertir que la victoria socialista no está cantada y no es necesariamente inevitable. Por varias razones, porque ni el voto ni el sistema de partidos están consolidados en la política nacional y porque está pendiente una campaña electoral que incidirá fundamentalmente sobre el amplio porcentaje de indecisos; porque la derecha sociológica en España es muy importante, y cuando acierta a dotarse de instrumentos políticos adecuados resulta ser hegemónica, por ejemplo, nada menos que en Cataluña y el País Vasco; porque en la sociedad española todavía existe temor, a pesar de lo moderado de la oferta socialista, a los inciertos efectos de un cambio. Y porque a pesar de que la Ley D'Hont actúe en contra, no es imposible que las diversas y fraccionadas ofertas de la derecha y de los restos del llamado centro puedan conseguir una ajustada mayoría parlamentaria con las concesiones que sean menester a los nacionalismos periféricos.



Por primera vez en la historia española, un partido socialista puede lograr la mayoría electoral.

Pensando en la fracturada derecha española vienen a cuento las afirmaciones de un importante teórico del Estado (Miliband), que puede señalar: «los desacuerdos entre los dirigentes políticos que, en general, han logrado alcanzar cargos elevados muy rara vez han sido tan fundamentales como estos dirigentes y otras personas lo afirman». Lo realmente notable entre las distintas ofertas del centroderecha español no son sus múltiples diferencias, multiplicadas durante el proceso de disolución de UCD y a lo largo de la campaña electoral, sino su grado de acuerdo en cuestiones verdaderamente fundamentales. Una hipotética solución de este tipo también sería totalmente distinta a las que, en el plano político, han venido adoptándose desde los primeros tramos de la transición. Porque el imposible bipartidismo que en algún momento se intentó alentar para canalizar la naciente democracia española ha hecho crisis y está siendo sustituido.

La veloz fracturación de la derecha española ha sido un proceso asombroso y es difícil encontrarle paralelismos en las democracias europeas, porque además se ha efectuado desde el poder. Para explicarla hay que acudir a los primeros momentos de la transición política, a la urgencia con que, siempre desde el poder, hubo de ser montado el partido UCD, para reciclaje y refugio de los sectores más adaptables de la clase política anterior, para integración de grupos que, sin haberse manchado de franquismo, eran, aplicándoles un vocabulario político normal, conservadores. Posiblemente estas elecciones contribuyan a fijar el mapa político de la derecha, de una derecha que, sumida en dudas y vacilaciones, va a depositar militantemente su voto dividido. Un factor de distorsión en su seno es la persona de Suárez. Y no tanto por sus personalismos —su aspiración a ser un corredor de fondo en la política española es legítima—, cuanto porque ha sido objeto de un hecho no explicado que todos, incluso él mismo en apariencia, parecen querer eludir.

Nos referimos a su inexplicada dimisión como Presidente del Gobierno hace un año y medio. Es un dato básico de la transición política que permanece sin explicar, y por tanto sin analizar. El Presidente no cesó por métodos parlamentarios y constitucionales, sino no se sabe por qué medios y modos. Pesa y ha pesado el intento de golpe de Estado sobre la política española. Y pesa el enigma de la inaclarada sustitución política de quien, por su actitud ante el golpe y ante los militares, ha beneficiado su imagen desde la perspectiva de hoy. Por cierto, ¿es verdad que afirmó —al ver entrar a los Tejeros— «esto no es lo acordado»? Es necesario que los españoles tengan la confianza y la convicción de que la vida política, en las más altas decisiones, discurre por los caminos constitucionales. El olvido de aquella originalidad hispánica no contribuye a su seguridad.

El otro factor de distorsión es Fraga, Alianza Popular. El votante medio de AP, como se puede observar en la calle y como podría mostrar una encuesta, es no sólo un conservador, sino, sobre todo en las generaciones más adultas, quien vivió cómodamente durante la Dictadura, quien lloró la desaparición del franquismo. Hasta se podría afirmar que un buen sector de votantes de AP no son, simplemente, demócratas y tienen una cultura política diferente. Por un lado parece útil para el sistema democrático que el impetuoso Fraga haya integrado a estos sectores sociales en un mecanismo constitucional. Estarían en otra parte de no mediar la voluntad política de Fraga. Pero por otra parte es de temer que líder y partido se acaben encontrando prisioneros de esta derecha sociológicamente heredada del franquismo. Por ello parece que la mayoría natural de Fraga es un sueño. Aunque mejore sustancialmente sus pobres resultados electorales de la anterior legislatura no llegará a pasar del tope de un 15-20 %. Tampoco se ve cómo desde una base sociológica de añoranzas totalitarias se pueda liderar una gran derecha, a pesar de empresarios y banqueros, que además tienen más alternativas que la ofrecida por AP.

Este proceso de recomposición de la derecha española ha propiciado la coyuntura en la que el PSOE puede es-

(Pasa a la pág. 12)



El Opus Dei, Juan Pablo II y la Iglesia popular

El Opus Dei ha conseguido de Juan Pablo II, tras impaciente espera, un grado de independencia para su maniobrabilidad que en lo sucesivo acrecentará la influencia religioso-social-económica hasta ahora ejercida con canónico sometimiento a los Obispos de los distintos lugares. El máximo rector de la institución no tendrá que depender, en sus decisiones, de ninguna instancia que las pueda cortapisar (del Papa abajo ninguno). Los intentos anteriores no pudieron sobrepasar el listón vaticano. Juan XXIII y Pablo VI estaban en contra de las aficiones elitistas de los dirigentes de la institución. Pero con Juan Pablo II es explicable el éxito hace tiempo perseguido y ahora veraniegamente alcanzado, tratándose de una institución que tan ortodoxa y jerarquizadamente imparte sus adoctrinamientos sin posibilidad de contestación so pena de exclusión fulminante. Distinguiendo, eso sí, las acciones temporales de sus encumbrados miembros que allá se las compongan en esas parcelas de economía, hacienda, política y sociedad, de las meditaciones íntimas y trascendentes, objetivo único de los apóstoles opusdeístas (dicen ellos). Esta institución para almas selectas (cada alma en el cuerpo individual-social que le ha tocado en suerte santificándose sin rechistar) ha aterrizado, sin embargo, mal en los cuerpos desarticulados de los oprimidos de los cinco continentes a los que ha extendido su influencia. Todo tiene explicación. Espiritualizando-adoctrinando a dirigentes ya se encargarán éstos de moralizar a los dirigidos. De ahí la predilección del Opus por los miembros de la sociedad que están —o aspiran a estar— en el poder. El resto, las mayorías, los incultos, los desposeídos, los zafios, los obscenos, los materializados, los pobres, en definitiva, sólo para su salvación trascendente —que no histórica y biográfica— tienen un «camino»: dejarse llevar filialmente, infantiloidemente, de los selectos.

Esa condescendencia de Juan Pablo II con el Opus, apoyando el afianzamiento de una institución cada vez más constituida en iglesia-poder paralela, choca, reveladoramente, con la descalificación papal reciente de la iglesia popular alentada por cristianos comprometidos en la liberación integral de la persona concreta en situaciones no inventadas, si no concreta y abrumadoramente injustas. Topamos con el miedo a la praxis, a las alternativas comunitarias de vida comprometida y comprometedora, a la emancipación sin dictadores de ningún signo. El Vaticano no apela, por el contrario, a la doctrina, a la ortodoxia de lo desencarnado, a las viviendas imaginarias que a nadie cobijan o que sólo cobijan a fantasmas. Se descalifica a esa iglesia popular que vive a la intemperie, que lucha contra los imperialismos del dinero, de la guerra y de los guerreros, que carece de templos en los que refugiar las persecuciones, torturas y muertes a la que se ve sometida, día a día, por los poderosos que no tienen razón ni fe, sólo armas y beneficios. Ninguna, sin embargo, de las razones dogmáticas, moralísticas, culturales o disciplinarias pueden erosionar la firmeza de la razón vital que va abriéndose paso entre muertes y esperanzas contra quienes frenan el advenimiento de la sociedad solidaria, por igualitaria y libre, desde la única especificidad enriquecedora del universo: el niño insustituible que acaba de nacer ahora en cualquier lugar de la tierra a quien los poderosos pondrán número en vez de nombre, radicalmente distinto a todos los demas, pero profunda y misteriosamente con ellos.

Lo cierto es que Jesús de Nazaret no se introdujo en los ámbitos de los poderosos de su tiempo para conseguir que se convirtieran al proyecto de liberación anunciado en y desde la iglesia popular que con unos cuantos constituyó. Lo pagó con la muerte decretada por los monopolizantes de la sabiduría, de la tradición anquilosada y de las riquezas. Qué tenga que ver esa comunidad con instituciones que, sin incomodar (más bien acomodándose) a los poderosos de nuestro tiempo hacen referencia a Jesús de Nazaret, se nos escapa por completo. Y una quizás inquietante pregunta: ¿se hubieran incorporado a la Obra los saduceos y fariseos...? Porque según se desprende del mensaje opusdeísta, la separación entre asuntos y negocios público-privados y vida espiritual posibilitaría la conversión al evangelio sin necesidad de cuestionar las estructuras de poder privilegiado en las que tan ricamente se desenvuelven preclaros miembros de esa institución. Desde la filosofía de la apropiación terrenal parecería que buscasen la seguridad de lo celestial «haciendo el bien» en el seno de ordenaciones económico-político-ideológicas que, curiosamente, perpetúan el privilegio y la explotación. Metidos en éstas la Obra ni los conoce, ni sabe, ni contesta. A partir de ahora los consejos espirituales, las prácticas higiénico-disciplinarias y las causas que haya que apoyar y defender sólo el Prelado las impartirá con, de momento, absoluta confianza vaticana.

Miguel Alcázar Terrin. Abogado. Zaragoza.





El Ebro, un vertedero

El Pilar, el Ebro, el Puente de Piedra, han sido archisobados en las coplas, que en eso hemos llegado hasta el hastío, pero este amor por lo menos para el Ebro y para el Puente no ha pasado de coplas.

Con los hechos, que es lo que vale, al Ebro, a su paso por la ciudad, se le ha tirado a degüello, por altos y por bajos, por la margen izquierda y por la derecha.

Los terrenos ganados al cauce y a las márgenes, con esas repugnantes escombreras, ha producido, de balde, abun-

dantes terrenos para instalar toda clase de construcciones, tinglados, tenderetes, industrias y cobertizos. Bloques de viviendas, clubes deportivos, se alzan donde debía estar la margen.

Pero se acabaron las coplas. Lo que es de España es de los españoles. Hay que afanar superficie edificable con abundantes vertidos y accesiones ocupando legal o ilegalmente, como se pueda, terrenos que el uso y dominio público tendrá que rescatar más tarde o más temprano a precio de oro.

Hasta las obras públicas estatales han sido invadidas con el mayor descaro y el que lo quiera ver, lo puede ver, puentes —por cuya multiplicación lógicamente suspiramos— a los que los energúmenos del vertido y la accesión se les han comido uno o dos vanos que mucha falta deberían hacer cuando con ellos se proyectaron y se ejecutaron.

El río maltratado y los puentes no ejecutados han sido, sin duda, el mayor freno que ha tenido la ciudad para prosperar como debía, y con esa prosperidad como cabecera, lanzar, empujar la cuenca del Ebro, con sus 83.000 kilómetros cuadrados de extensión superficial, a ser esa gran Comunidad, o Confederación, autónoma, como se la quiera llamar, pero autónoma, emporio con riqueza propia, heredada de la Providencia y administrada desde dentro, por sus legítimos, únicos y absolutos, todos sus herederos, en lugar de malversar este colosal Patrimonio, en regalos y donaciones.

Fernando Martínez Valdivieso. (Zaragoza).

Unas elecciones históricas

(Viene de la pág. 10)

tar a las puertas del poder, o al menos en las del gobierno de la nación; con la moderación de un programa, que si no tuviera otra explicación, la tendría en virtud de un análisis riguroso de las circunstancias y peculiaridades políticas españolas, y con la flexibilización de una oferta plural; con un grado de responsabilidad ante el cambio radical que supondría su acceso al poder de la que parecen bien conscientes sus dirigentes. Porque otra de las contradicciones de la política española es que aunque los socialistas llevaran a cabo una cuidadosísima política de mínimos, como exige el momento histórico, van a ser contestados por una derecha montaraz, por primera vez apartada del Estado, exactamente igual que si llevaran a cabo una política de máximos. Es de temer que en muchos sectores la reacción sea igual ante la nacionalización de un poste de la luz que ante la nacionalización de la Banca. La simple reforma y moralización de la administración pública puede provocar temibles reacciones corporativas. Por ello el PSOE debe contar con un apoyo social que vaya mucho más allá de los militantes, y mucho más allá de los votantes, a la hipotética hora de gobernar. Cambios mínimos en sectores como educación, sanidad, vivienda, transporte... que no son las grandes cuestiones políticas, sino los grandes temas cotidianos, habrán de ser apoyados por las franjas más renovadas de los afectados, independientemente del voto que hayan emitido el 28 de octubre, o de que lo hayan emitido. Sólo un apoyo social, y no simplemente político, va a posibilitar una tímida política de centroizquierda. Para conseguir ese apoyo social necesario los socialistas deben tener en cuenta a otras mediaciones políticas de izquierda, básicamente a los comunistas así como a las fuerzas sindicales. Los máximos responsables del PSOE también están conscientes de que, en este sentido, la crisis del PCE no les favorece precisamente. No sería bueno que cayeran en el error de actuar como si la izquierda fuera un territorio exclusivo de sus siglas. La izquierda en este país tampoco es monolítica, como la derecha no lo era aunque electoralmente lo pareciera durante años anteriores.

Aires de tormenta

ENRIQUE ORTEGO

Después de un verano catastrófico y calamitoso en los pueblos de Aragón —**sequía, tormentas, incendios...**— que para los habitantes del asfalto se ha convertido en uno de los más sofocantes de los últimos tiempos, era de esperar una llegada del otoño refrescante. Pero poco nos podíamos imaginar que lo que nos aguardaba a la vuelta de la hoja del calendario era un auténtico mes tormentoso.

Fue el gran sacerdote del poder, Landelino Lavilla, quien conjuró a los vientos, rayos y truenos anunciando la sorpresa que todos sabíamos: **el Gobierno ya no era capaz de gobernar.**

A estas tierras llegó también —rápida—la noticia de la Corte: **Se convocaban nuevas elecciones generales.**

Y estalló la tormenta. La primera bufanada de aire la lanzó, como ya es costumbre, la patronal, aseverando —en boca de Javier Ferrer Dufol— que **a los «comunistas y socialistas había que ponerlos en su sitio».** Afirmación ésta que puede colocar al joven dirigente empresario a la altura de aquellos señores del bigotillo recortado y las gafas oscuras.

Pero donde con más fuerza han ido entrando las corrientes de aire —con sus remolinos y sus chaparrones— ha sido en los despachos y sedes de la política aragonesa. Antes de empezar cualquier jugada, habría que colocar las fichas en el tablero; es decir, **preparar las listas.** Y aquí comenzaron las sorpresas y los remojones. Así **Mariano Alierta** se veía descabalgado de las listas a pesar de haber sido uno de los hombres clave en la formación del partido de Oscar Alzaga en Aragón. Indudablemente en la **coalición de la derecha aragonesa** (Alianza Popular, Partido Aragonés Regionalista y Partido Demócrata Popular) había muchas apreturas de candidatos para dejar contentos a todos en las listas.

Contento, sin embargo, se quedó **Bolea,** que al apsar a presidir la lista al Senado adquiere claras posibilidades de ver rentabilizada su intempestiva retirada de la Diputación General de Aragón en base a unos supuestos **«agravios nacionalistas».** Aunque puede que no le hayan gustado mucho las pegas que sus camaradas de Alianza Popular le pusieron, recordándole su excesivo «celo aragonesista».

Y siguiendo con las listas, tampoco en la izquierda faltaron las movidas. Así, en las del PSOE, **Carmen Solano** (diputada de UCD en la anterior legislatura) conseguía un tercer puesto a pesar de las declaraciones de los propios socialistas de Aragón en sentido contrario. Unas listas socialistas en las que la **vieja guardia del PSA** apenas lograba colocar a ningún hombre (o mujer). No parece haber creado muchas tensiones, sin embargo, el tema de las listas al Congreso y Senado en el PSOE, cosa lógica si tenemos en cuenta que van a ser muchos los puestos a cubrir por este partido una vez ganadas las elecciones.

Aunque desde luego valga la pena resaltar en estas líneas a **Elías Cebrián** (hombre fuerte en la Diputación Provincial) que ve definitivamente asegurado su puesto en Madrid al figurar en segundo lugar, o a **Fernando Gimeno,** que aspiraba en las pasadas elecciones al Senado —dentro de la extraparlamentaria Organización Revolucionaria de Trabajadores— obtener el segundo puesto detrás de Ramón Sáinz de Varanda. Esta vez tal vez consiga un buen puesto en las listas del PSOE.

Menos revuelos han levantado las listas de **UCD** y **del Partido de Suárez —CDS— en Aragón.** Digamos que han tenido sus sudores para poder completar las listas unos con los pocos que les quedaban, y otros con los pocos que habían conseguido aún. El pase de **Gaspar Castellanos** al frente del primer Parlamento aragonés dejaba la Diputación Provincial en manos de **Pellejero,** un hombre de meteórica carrera política pero que difícilmente puede suplir al delfín del Palacio Provincial, **José Luis Merino,** que fue desábridamente cesado al pasar al partido de Suárez. Con todas estas luchas internas, las listas de UCD no parecían demasiado lucidas y tal vez los señores del Gobierno confíen más en **la campaña organizada en Madrid** que en la personalidad de sus candidatos (personas de segunda fila a excepción de **Arturo Romani,** que ha estado últimamente en los despachos del Ministerio de Hacienda).

Como tampoco han ofrecido muchas sorpresas las listas del **PCE en Aragón,** confeccionadas siguiendo unos claros **criterios jerárquicos.** Durante algunos días corrieron los rumores de una nueva operación **independientes,** pero al parecer las ofertas electorales llegaron demasiado tarde a unos medios que por otro lado salieron ligeramente escaldados de pasadas experiencias.

Y apenas pasados los chubascos de las listas electorales, el día amanecía radiante con la creación del **Parlamento de Aragón.** El sufrido pueblo aragonés —que tal vez se perdió ya con aquello del «ente preautonómico» y que a partir de entonces cada vez sintoniza menos con la nueva jerga de transferencias y provisionalidades— no acompañó el acto y la jornada resultó espléndida únicamente para los invitados. Tan sólo algún que otro trueno presentido cuando el **Capitán General** abandonó el acto precisamente apenas comenzaba su intervención el representante comunista.

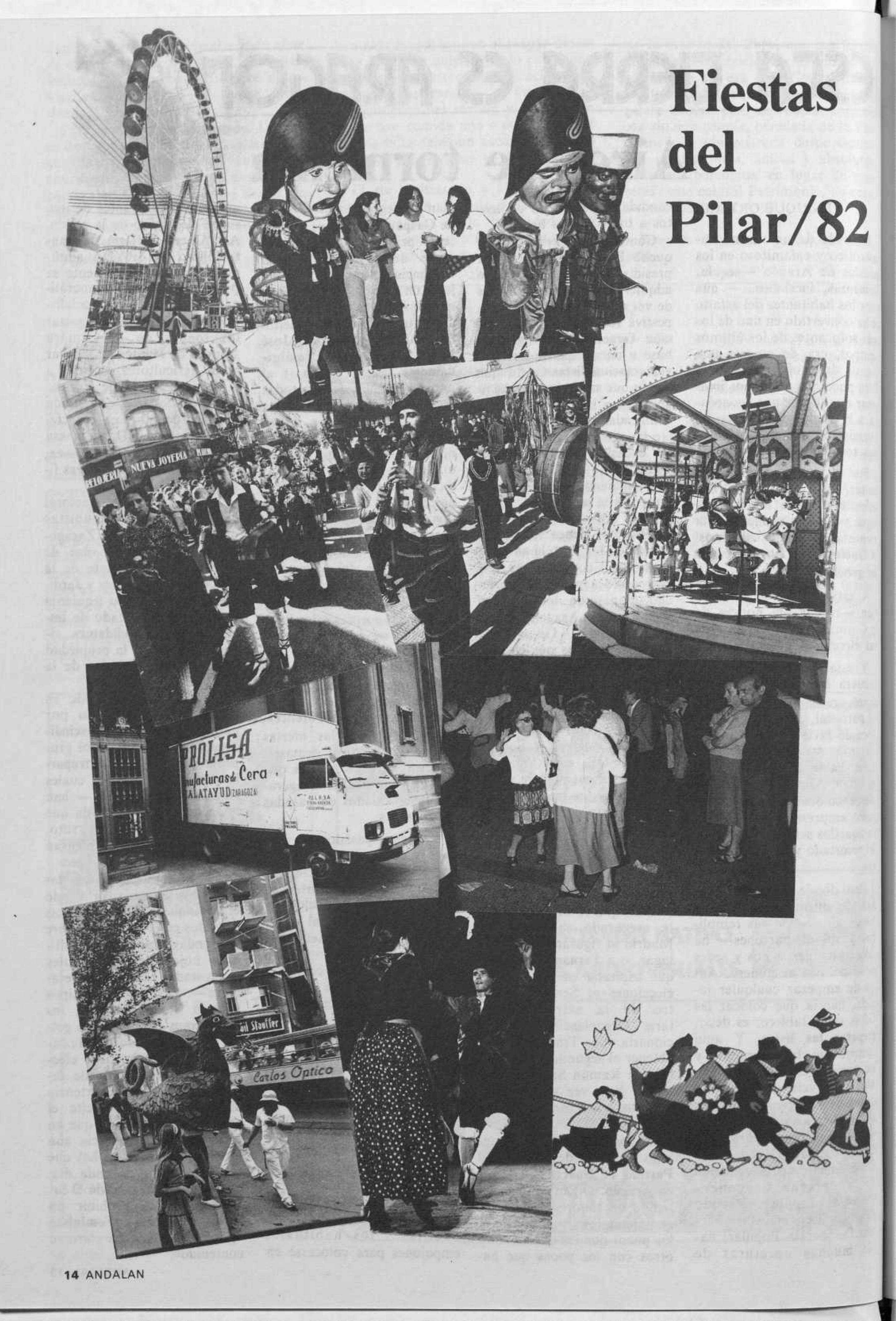
Y de nuevo las idas y venidas de la campaña. Declaraciones, rueda de prensa, zancadillas... los habituales empujones para colocarse en un buen puesto antes de que suene el disparo de la salida. Así, **Alberto Ballarín,** que tanto dinero del IRYDA administró cuando difícilmente se podía controlar democráticamente, acusaba al socialista **Mateo Sierra** de malgastar los fondos de la Cámara Agraria de Huesca en... llevar a los agricultores oscenses a la Feria Frutera de Lérida. Denuncias aparte, esta salida parecía denotar el especial interés de la UCD aragonesa en la **provincia de Huesca,** donde cuentan con mejores figuras.

Y de zancadilla electoral calificaban los comunistas del Ayuntamiento de Zaragoza el sorprendente cese de **Vicente Rins** al frente de la concejalía de Parques y Jardines. Claro que a su izquierda el PCE había tratado de **impugnar toda candidatura viviente,** alegando la propiedad de los viejos símbolos de la hoz y el martillo.

Intento que ha tenido su lógica respuesta tanto por parte de los sectores **escindidos del PCE** como de los grupos de la **izquierda extraparlamentaria,** dos de los cuales —la LCR y el MCA— han anunciado ya de entrada que no van a recoger el voto, pero que tampoco piensan regalárselo a nadie.

Y por si fueran pocas las borrascas que han originado el arranque electoral, apenas entrados en el mes de octubre un vendaval se lleva las últimas hojas de los árboles —agostados en la sequía veraniega—. El día 2 los teletipos vuelven a sobresaltar a los ciudadanos con un **nuevo golpe desarticulado.** Indudablemente el hecho tiene efectos secundarios y puede influir como una advertencia amenazante que resucite el **voto del miedo.** Y es que en este país la democracia aún no se puede disfrutar, hay que seguírsela ganando cada día, como muy bien recordó el **Sr. Gobernador** al prohibir un acto del **Frente Feminista** «porque no quedaba claro su contenido».

Fiestas del Pilar/82



Estampas pilaristas



Bodas que fueron famosas de la ansotana y la lagarterana

Ceremonioso, pausado, algo encorvado hacia el hombro que sujeta la banda, disimulando el leve temblor de carnes con displicentes golpes de bastón de mando, el edil se procesiona, se exhibe, saluda, hace como que cambia impresiones con el edilicio colega de al lado.

Al final de la procesión, derrumbado en el asiento del auto, lo de todos los años —¡Ay, Pilar, ay!, estos zapatos, y el chaleco cómo me oprime... cuánto mejor la chaqueta blanca del Movimiento, ¡ay!, mucho más fresca, más prestancia y realce además con estos chaqués parece que vamos de boda. —Pues no haber venido, hala, menos quejas, si en el fondo te gusta... —Calla, mujer, tú qué sabes, me debo a mis votantes, soy un político. ¿O es que al final vamos a dejar que sean los rojos quienes escolten a la Señora?... Por cierto, ¿y Pilarín? —Probándose el vestido, ya sabes, cómo ha salido Reina... —¿Eh, el vestido?, ¿qué vestido? —Despistadillo, que no te enteras de nada, que le toca ir de ansotana. —¿De qué?... ¿pero es que va a ir disfrazada, como esos botarates de rojos?... ¡mi hija!, eso nunca, travestida, triscando por ahí, ocupando nuestras calles, que han organizado además la juerga delante de casa, para fastidiarme, creo que además con bombos, que los traen «exprofeso» de pueblos por ahí, por Teruel, de Alcañiz o no sé qué gaitas... y quieren también vaquillas y charangas. Esto ya no es el Pilar, ni es nada, o sea, que ¿sabes lo que te digo?, que nos vamos, ¡hala! Si nos asedian, si quieren hacer aquí como en Pamplona, pues como en Pamplona, que de allí la gente de orden también se marchan. Autopista, y en tres horicas en el apartamento. Nada, Pilar, a Salou, ¡pues no faltaba más! —Para, que te disparas, que te va a dar algo. Si no es un disfraz, que es un vestido precioso de un pueblo de la provincia de Huesca, en la montaña. —Pues más a mi favor, ¿o es que al final vamos a ir por ahí de pueblerinos? Lo dicho, ¡¡a Salou!! y no se hable más. Nos vamos, y punto. —Sí, punto, es fácil de decir, pero ¿y la niña?, al fin y al cabo es una Reina.

* * *

—¡Ay, Braulio, que bien, que bien, soy la Reina de la ciudad del Arco Iris, de nuestra ciudad, qué marcha, todo es nuestro, viva la calle y los parques, y el amor en las calles y en los parques. Y el Pirineo y el Somontano y el Bajo Aragón pom-pom. —Siempre así, Pilarín, tú de ansotana y yo de lagarterana, chin-pum. —Que nos casen, que nos casen, la charanga, el del clarinete o el del saxofón, catapún-chin-chon. —En la Plaza del Arco Iris o en el Paseo del Sol. —Todos al paseo, que se casan, la ansotana y la lagarterana. —Mirad, mirad, por ahí va un coche, con un señor de chaqué, el padrino debe ser. —Para el coche, ciudadano, nos echarás una mano. —¡Hija! —¡Ay va, mi padre! —¡¡¡A Salou!!!



* * *

La playa de Salou que en comedias de costumbres zaragozanas ha visto ya de casi todo, vivió esa mañana de octubre una pantomima insólita: Pilarín de ansotana amarrada a un poste de un toldo con una banda roja, severamente abroncada por un señor de chaqué, al ritmo de edilico bastón de mando.

Entre los cañaverales Braulio, de lagarterana (el disfraz que le había tocado en la **transferencia** de Coros y Danzas), esperaba tranquilo su turno, meditando sobre la suerte que tenemos de que en esto de las Fiestas del Pilar no se sabe ya muy bien a dónde puede uno ir a parar.

ENRIQUE GRILLO



Del aburrimiento, a la democracia

Viaje de ida y vuelta

VICTOR VIÑUALES

Qué aburridas

Qué modorra. La prolija memoria no recuerda ni una sola ocasión en que las Fiestas del Pilar de «antes» o del «anterior régimen» o del «régimen autoritario» o eufemismos parecidos al uso divirtieran mínimamente a la población.

Esta vez no falla la memoria. En el Programa de Festejos del 62 y 63 aparecían bailes de sociedad en el Pabellón de la Comisión y, en letra pequeña, bailes populares diarios en dos barrios de la ciudad. Como el dios Jano, las fiestas tenían dos caras: una rimbombante para el chantilly local, nimia y fea para el resto. Desde 1964, ni eso. Había bailes sí; pero **todos** de gala. El Cachirulo, el Salón del Trono de la Aljafería, la Lonja, el Casino Mercantil, el Club Náutico, el Real Club de Tenis y, a partir de 1973, el Club de Golf la Peñaza se llenaban con la crema de la sociedad local. Las calles, a la par, se llenaban de aburridos paseantes empiringotados: quedaban para ellos los fuegos artificiales patrocinados por Butano, S. A., las retretas militares, la Feria de muestras, la Ofrenda por la tele, las Jotas de Ronda, el Circo Atlas, Paco Martínez Soria... Se celebraba, dicen las crónicas, el día de la Raza y, por lo que se ve, no querían que sus ejemplares más cualificados nos malográramos a golpe de jolgorio y diversión.

Hasta 1978 no volvieron los bailes desangelados a Zaragoza, ¡parece mentira! En una encuesta realizada por Angela López y José Luis Ansó a los jóvenes de Zaragoza en 1980, éstos confesaron que las actividades que más les gustaron eran, por este orden, verbenas populares y recitales de música. Nada de todo esto tuvo cabida en los festejos predemocráticos. Sólo cabe una explicación para semejante tropelía: les importaba un pimiento los deseos de la gente.

Y llegó la diversión

Empezó a sentirse la hartadura de tanto aburrimiento, a la par, todo sea dicho, que se comenzó a poder manifestar tal muermez.

Se probó, en 1977, degustando con desasosiego bocadillos sin albal en la Plaza del Pilar a la misma hora que los próceres de la Inmortal paladeaban suculentas viandas en la Lonja.

Al año siguiente, con más cancha, se organizaron en cuatro días, con cuatro perras, pocos pelagatos y un derroche de voluntad e imaginación las primeras fiestas paralelas de Zaragoza.

Por primera vez en muchos años todos sentíamos que había merecido la pena desoír la invitación de los amigos para ir de excursión.

Nos reconciliamos gozosos con el asfalto; había alegría solidaria en la calle, ganas de contribuir, de recobrar para la vida estas tan pertinazmente sosas Fiestas del Pilar.





Y llegó la la democracia

El Ayuntamiento de la ídem. aprendió la lección, y a partir de entonces las fiestas se han organizado de cara a la gente, contando con sus deseos y preferencias; con la loable intención de que, al menos, fueran divertidas. Y lo está consiguiendo. En la encuesta citada anteriormente un 70 % de los jóvenes consideraban las fiestas divertidas.

Se echa en falta, quizá, un mayor protagonismo del personal en la globalidad de las Fiestas: una actitud más activa, más creadora, más innovadora. Pero me temo que esto no se logra a través de un programa. Parafraseando un dicho de moda, «cada ciudad tiene las fiestas que merece». O dicho más rústicamente, «donde no hay mata, no sale patata».

Lo que no quita —y aquí va una propuesta amable para la Comisión de Festejos— para que sus organizadores vayan dando cada vez más importancia a propiciar el protagonismo del conjunto de sectores sociales y lograr que las Fiestas, en última instancia, las «hagamos» **todos**.



Invitación

Probo ciudadano, como ya sabrás por ti mismo, vivir no es ninguna ganga y, encima, solemos ir por el mundo de «algo». No necesito contarte las fatigas que ello nos ocasiona diariamente a unos y a otros. Además, pese a lo que pienses, antes, amén de trabajar menos, tenían organizado un calendario festivo envidiable para poner el mundo patas arriba (174 días de ocio disfrutaban campesinos y artesanos a comienzos del siglo XVIII). Como quiera que éste no es nuestro caso, quisiera invitarte a que entierres, siquiera por unos días, lo que de jauto, seco y somardón tenemos cada uno de nosotros; a que sueltes lastre y rompiendo amarras entierres el tedio, la norma «y las cosas como Dios manda», y te lances al proceloso mundo que depara tener los ojos, sobre todo los ojos, abiertos al día, a la noche y a los ojos de los demás.



Las Fiestas del Pilar
A mitad de camino

ENRIQUE ORTEGO

Durante muchos años, participar en las Fiestas del Pilar era un lujo al alcance de pocos. Al ciudadano de a pie le tocaba normalmente soportar la visita del pariente del pueblo que venía a perderse en la ofrenda de flores, a ver a Paco Martínez Soria o todo lo más a ganar una muñeca tirando con escopetas en el ferial. Unos pocos —contestatarios— se lo montaban para irse al pueblo, al monte, o encontrar un reducido espacio de juerga particular al margen de unos programas que muy pocos conocían.

Las cosas han cambiado bastante, sin embargo, en unos pocos años y cada 12 de octubre se avanza un poco más en la participación de los zaragozanos y zaragozanas. Nada mejor para dar un repaso a este fenómeno que el hablar directamente con sus protagonistas.

ANDALAN.—Hay que esperar al año 1977 para que desde una Asociación de Vecinos —la de Venecia— un grupo de jóvenes organice su primera experiencia de participación popular. Miguel Zarzuela, uno de aquellos jóvenes, lo recuerda ahora:

Miguel Zarzuela.—En 1977, un grupo de gente joven de los barrios tuvimos la idea de organizar unas **contrafiestas** o fiestas paralelas. Ya contábamos con la experiencia de las fiestas de los barrios, que habían empezado a funcionar dos años antes, y también con toda una maraña organizativa que aunque no figuraba nos respaldaba —dos Ateneos Libertarios, la Asociación de Vecinos...—. Organizamos cuatro actos de bastante impacto: En primer lugar echábamos en falta unas charangas, ya que el programa oficial sólo incluía una tamborrada organizada por comparsas de fuera en las que el zaragozano apenas participaba. Nosotros la organizamos a base de comprarnos los instrumentos y con más intención teatral que musical empezamos a salir tocándolos. Aquel año acudimos al desfile del pregón —donde



por cierto abucheamos a la banda de la Base Americana, que ya no ha vuelto a salir—. También fue la primera vez que apareció la bandera de Aragón, que nosotros impusimos, en el desfile.

En segundo lugar pensábamos que la Cena de la Lonja era un símbolo de lo que habían venido siendo las fiestas tradicionales, así que acudimos allí a cenar con bocatas y tortillas de patata a la puerta de la Lonja. Bajamos con la charanga y en la calle Alfonso ya ocupábamos toda la calzada. Al llegar a la plaza del Pilar nos esperaba la policía y fue realmente cómico negociar con los mandos de la policía yendo como íbamos con las caras pintadas. No pudimos negociar mucho porque la policía cargó y una amiga nuestra tuvo una rotura de tabique nasal. Finalmente montamos un festival en el Jardín de Invierno que técnicamente fue horroroso, pero que llenó el recinto, a pesar de que el permiso del Gobierno Civil llegó ese mismo día.

Al principio temíamos que la gente podría rechazar aquella popularización de las fiestas, pero la respuesta fue fenomenal. A pesar de la pobreza de medios la gente se volcaba. Nosotros nos limitamos a tirar el cohete, y la gente siguió la llamada participando de manera totalmente espontánea.

Claro que la prensa de Zaragoza nos puso como quiso: casi diariamente nos llamaban gamberros, zafios. En otro artículo que recuerdo, el cronista se lamentaba porque «se morían las fiestas», o en otro editorial se nos decía «estos demócratas que van gritando por la calle y que quieren que todo el mundo baile a su son». Nos hacía gracia leer que lo que más temían era que «nos cargáramos la ofrenda». Y quiero dejar claro que acordamos no tocar en absoluto ese tema.

ANDALAN.—El año 1979 ya ha cuajado la iniciativa, y por todas partes —mejor dicho, de todos los barrios— surgen peñas con la intención de organizar una auténtica participación popular en las fiestas. Vicente Marín, miembro de la Interpeñas recuerda ahora aquellas fiestas.

Vicente Marín.—Todo empieza cuando en 1978 surge una primera peña, que con cuatrocientas pesetas por socio consigue un garito para bailar —con tocadiscos— y una charanga que sólo pudimos sacar una vez el día del pregón. Aquello supuso una mayor organización, ya que la propia charanga y el sitio para bailar servía como punto de agrupación de la gente. La gente que acudimos por allí éramos de barrios —Las Delicias, La Almozara...— y pensamos que en nuestro barrio también podíamos tener una peña propia. Surgió la Peña del Rebullo, la Vaquillera, el Braván, la Forca, la Albarca... Muchas surgían de cuadrillas de amigos, otras de clubs de barrios, asociaciones de vecinos...

Nos costó mucho organizarlas, mantener un equipo estable de gente que trabajara, cuidar de quienes venían a aprovecharse. Nosotros, por ejemplo, llegamos a tener trescientos socios y organizábamos un baile durante el año en el Cuartel de Pontoneros.

ANDALAN.—Sin embargo, habría que hablar mucho de las peñas como elemento clave en unas fiestas populares. Y me refiero, claro, al aspecto de la participación popular. Porque encerrar a la gente a bailar en un local, lo organice quien lo organice, no parece ser un elemento que contribuya a hacer unas fiestas participativas...

V. Marín.—Bueno, el año 1979 las peñas jugamos un papel clave, recuerdo los fuegos artificiales de fin de fiesta, el pregón, la reivindicación de vaquillas... Todo aquello fue definitivo para que mucha gente de Zaragoza hiciera suyas las fiestas. Y en todo aquello las peñas jugamos un papel importante.

Por otro lado no hay que olvidar que también participamos en la comisión de Festejos y en la programación de las primeras fiestas populares.

Y en el terreno de la propia organización se dio un salto tremendo: montamos nuestras propias fiestas. A partir de allí conseguimos unos 60 socios a lo

largo de todo el año, que nos permitieran con su cuota mensual, mantenernos.

Este año hemos participado en la elaboración del programa, pidiendo, por ejemplo, que se sustituyera el pabellón por varias actuaciones al aire libre. Aunque claro, eso es inviable por el peligro del mal tiempo. Pero, por ejemplo, hemos conseguido que se amplíen las verbenas en las plazas, que se traigan vaquillas.

ANDALAN.—**Bueno, y si después de lo que dices hiciéramos un balance de las fiestas populares, qué parte le daríamos al Ayuntamiento y qué parte a vosotros...**

V. Marín.—Yo le daría el 95 por ciento al nuevo Ayuntamiento. Vamos, no tanto al Ayuntamiento como a la Comisión de Festejos, donde están representadas las Peñas, las Asociaciones de Vecinos, la Hostelería, los medios de comunicación... El primer año fue el que más costó, pero ahora cada año se consigue algo más.

Miguel Zarzuela.—Nosotros no somos antipeñas, sencillamente no se han planteado todo el rollo de socios o gente que diga lo que hay que hacer. Nosotros hacemos la primera convocatoria y luego ya la gente acude a organizarlo todo. Seguimos conservando aquello de incontrolado de las primeras fiestas populares. Hemos mantenido la charanga y, bueno... ya tocamos algo mejor. Ahora ya sólo intervenimos el día del pregón, y también bajamos algún día que otro con la charanga por Zaragoza... pero vamos, a nadie se le ha planteado organizar aún una peña.

ANDALAN.—**Partamos ya del hecho de los cambios radicales que se han dado en el programa oficial de fiestas. En qué medida ha contribuido esto a animar una mayor participación popular en las fiestas?**

V. Marín.—Bueno, existe una clara amenaza de paternalismo que puede ahogar la participación popular. Pero, sin embargo, a mí me consta que en la Comisión de Festejos existe una disposición para dejar las fiestas en manos de un colectivo representativo que sea capaz de organizarlas. Ellos siempre se quedarán para coordinarlas, pero el problema es que en esta ciudad no hay gente suficiente para organizarlas.

M. Zarzuela.—Yo tengo precisamente la duda de que aquella participación de las contrafiestas no fuera más que un fuego artificial que se apaga antes de caer, y que estas fiestas tengan ya una herencia que las condicione, en el sentido que falta una memoria histórica de unas fiestas populares. Y eso que la gente se engancha a todo, cuando salimos con la cahranga de Torrero al llegar a Cuéllar ya somos doscientos, y en el centro ya llevamos un mogollón de gente detrás. Pero esto es algo muy anecdótico en toda una programación de fiestas.

V. Marín.—Lo que hay que dejar claro es que para próximos años las bases están echadas. El año que viene, por ejemplo, no va a haber pabellón, porque el cuartel Palafox desaparece y habrá que pensar en otra cosa. Lo que va a hacer falta son nuevas iniciativas. Iniciativas que no van a encontrar con ningún impedimento por parte del Ayuntamiento. Nosotros este año nos hemos trasladado del barrio al centro, a la Plaza Sas, y vamos a organizar actividades en la plaza todos los días: un día para los críos, otro para los abuelos... vamos a hacer hasta poesía.

M. Zarzuela.—De todas maneras, creo que lo que hay que discutir son las nuevas fiestas. Porque las viejas fiestas ya están enterradas, pero para seguir avanzando en la participación popular aún queda mucho. Claro que no podemos olvidar la tremenda carga que han dejado aquellas fiestas montadas para unos pocos. Es como si aquí durante muchos años no se hubiera sabido lo que eran unas fiestas populares. Y claro, las peñas han nacido a toda prisa, les falta también tradición y claridad de objetivos. Son un quiero, pero no puedo. Porque de hecho no tienen ni con mucho la importancia de las peñas, por ejemplo, de un pueblo.

V. Marín.—Todo tiene un proceso, las peñas en un primer momento fueron una organización muy manipulada por algunas fuerzas políticas para conseguir unas fiestas populares. No nacieron espontáneamente por iniciativa del personal. Hoy aquello ha desaparecido, y es hora cuando nos estamos planteando nuestro futuro. Las peñas tienen que ser peñas y nada más, lo cual no quiere decir que no se las deba considerar como una entidad cultural y recreativa a la altura de cualquier otra.

Seguramente en Zaragoza no van a quedar más que dos o tres peñas, que, eso sí, serán fuertes y con capacidad organizativa. Porque claro, como se sabía que el Ayuntamiento soltaba dinero, no han faltado muchas «peñas piratas» con diez o doce socios. De ahí que se formara la Interpreñas, porque algunas se llegaron a montar como negocios vinculados a tal o cual bar.

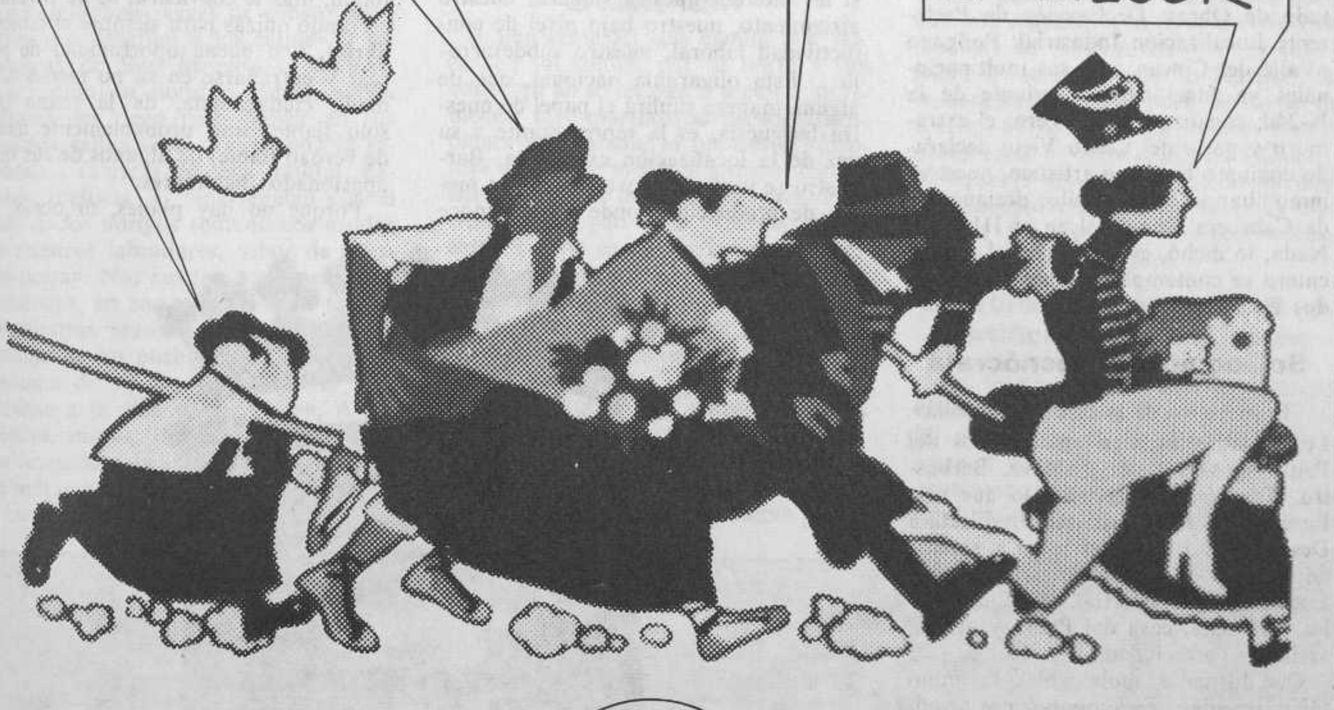
Pero las peñas tienen que tener un espacio muy claro a la hora no sólo de organizar actividades en las fiestas, sino de contribuir a mantener la vida festiva y cultural a lo largo del año. Y nadie nos puede discutir el protagonismo en estas últimas fiestas populares.

M. Zarzuela.—Pero lo que de verdad significa participación cuesta, porque ahí queda. Nosotros hemos creado una charanga y eso no depende de un año u otro. La charanga no sólo funciona para el Pilar, sino que también salimos a los barrios. Y lo ideal es que hubieran muchos numeritos como el nuestro. Pero para eso hay que crear una infraestructura en los propios barrios, que eso es lo que arraiga y crea tradición. Porque, por ejemplo, es mejor promocionar la creación de charangas populares que contratar a las mejores de la región para que se paseen por la calle. Claro que eso es más difícil.

En todo caso no podemos ser triunfalistas. Estamos a mitad de camino y conseguir unas fiestas del Pilar que la gente asuma como suyas —no sólo porque vengan marcadas en el calendario— es algo que aún no se ha conseguido.

FIESTAS DEL PILAR

Zaragoza 1982





EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

DELEGACION DE CULTURA POPULAR Y FESTEJOS

¿Barbastro «ciudad predilecta»? No, gracias

ENRIQUE GRILLO

Así, a distancia, desde cualquier despacho más o menos lejano, más o menos tecnocrático, más o menos cercano a la Obra, Barbastro es un logro, un triunfo, quizás hasta un argumento de eficacia desarrollista. La famosa frialdad de las cifras es capaz todavía de calentar algunas cabezas, de lanzarlas en caliente hacia el tan cantado «crece, luego **se desarrolla**».

Cifras cantan: población duplicada en lo que va de siglo, desde los 7.000 hab. de 1900 hasta los 15.182 del censo de 1981. Crecimiento espectacular en la década de los 60, un 27 %, de los 10.000 a los 13.000 (logro del «Estado de Obras», construcción del Embalse de El Grado y del Canal del Cinca; sostenimiento del comercio con el lanzamiento **multinacional** de Monzón). Y lo que es más importante, crecimiento sostenido en los 70. Con crisis y todo, casi 2.000 nuevos habitantes. Más Estado de Obras: Declaración de Preferente Localización Industrial; Polígono «Valle del Cinca», con sus multinacionales ya funcionando; variante de la N-240; canalización del Vero; el extramuro y parte del Casco Viejo declarado conjunto histórico-artístico, nuestras inmobiliarias urbanizando; designación de Cabecera Comarcal en el III Plan. Nada, lo dicho, esto marcha, el mundo entero se contempla en nuestros Métodos de Desarrollo.

Soliloquio del tecnócrata

«Primero los de la carpeta amarilla». Los expedientes bien amados, los del Padre. A ver, a ver... ahí va, Barbastro. Tampón de urgencia, lo que sea. La cuna del Padre, Ciudad Predilecta a Desarrollar. El mundo se va a enterar de lo que es Desarrollo... Preferente Localización Industrial, multinacionales, embalses, casa del Padre y arriba, arriba... Torreciudad.

Qué Jornadas, inolvidables, las montañas nevadas, los símbolos, esa arquitectura moderna, limpia, las tersas aguas del embalse ese de ENHER, El Grao, o quizás El Grado. El cielo, más cerca. Y abajo, la Cuna, ciudad amable, todos tan solícitos, qué triunfo, mi conferencia en la Semana Cultural... y pensar que por esas calles se pasearía, que esas nobles piedras contemplarían sus infantiles travesuras... Bueno, vale por hoy de expedientes, a ver, el correo... casualidad, de Barbastro... otra conferencia, quizás, no sé si voy a poder, con la agenda que sobrellevo, Señor, señor, todo sea por la eficacia. No, es un librito... ACUSO, Asociación Cultural del Somontano... no sé, no conozco, deben ser otros... Callejero. Guía. Informe. Aquí hay un plano, bastante pobre. Es que en provincias, ya se sabe, no tienen reprografía; y en comarcas, no digamos. Muchas fotos; bien, debe ser algo de turismo... pero, ¡cielos!, ¿qué leo?, qué lenguaje, esto es obra del Malo, vamos de **los malos**».

Los «malos»: Concierto para caja de truenos

«Barbastro tiene un futuro incierto... el papel de la burguesía local, desaparecida por muerte natural e impotencia para mover la historia, ha sido tomado por la oligarquía financiera nacional y multinacional, y el destino de Barbastro está casi en sus manos. Unas manos que no conocen ni a nuestros hombres, ni nuestra historia, pero a las que sí les interesa nuestra riqueza, nuestro aislamiento, nuestro bajo nivel de conflictividad laboral, nuestro subdesarrollo... Esta oligarquía nacional, que de alguna manera suplirá el papel de nuestra burguesía, es la representante a su vez de la localización extranjera. Barbastro se verá así convertida en un medio de producción donde no se conoce al amo. En una jaula de trabajadores sujeta a planes que partirán siempre de fuera, planes hechos por quienes no nos conocen ni les importamos un pimiento».

«Lo dicho, ¡qué lenguaje! El materialismo histórico. Les adoctrinan, vaya Vd. a saber dónde, y luego, **lujosa edición** que te crío. Esta gente, es que vamos, no se puede uno fiar, no se puede bajar la guardia... ¡qué soponcio! Pero, ¿qué más quieren?, ¿quiénes son?, ¿cuántos?, ¿de dónde vienen?, ¿a dónde van?»

El Sr. Tecnócrata: No me guiarán

En la seguridad de que lo del funcionario no será nada, que se repondrá cualquier trienio de éstos, lo que sentimos por él, es que por pura desconfianza, porque el ojo le ha llevado ineluctablemente a los párrafos que, en el fondo, más **le convienen,** se ha perdido, cerrando quizás para siempre el famoso **librito,** una buena oportunidad de pasear y entrañarse en su no menos afamada ciudad/cuna, de la mano (no sólo fiable, sino probablemente única de verdad fiable) de algunos de sus más apasionados **habitantes.**

Porque no hay planes, ni obras, ni

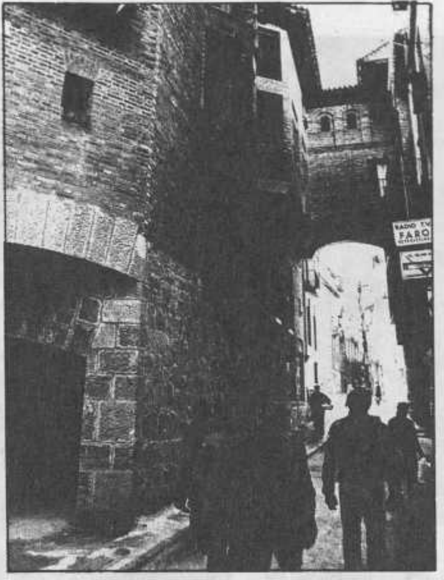


El viejo escudo de Barbastro contempla pasmado los planes de Desarrollo.

desarrollo que valga, cuando aquellos que acometen tales tareas lo hacen desde atalayas abstractas, partiendo en cruzada de verdades incontrovertibles y pirámides sociales elitistas y autoritarias. Por eso el Sr. Tecnócrata no se deja guiar por los únicos que pueden hacerlo en asuntos propiamente **seculares.** Está clavado para siempre en confrontaciones entre doctrinas. Sus planes, sus obras y sus desarrollos no son por ello sino, como se dice en Aragón, sin **substancias,** por no decir, quizás más propiamente, **jautadas.**

En Barbastro, con los barbastrenses

Y **jauto** resulta al mismo tiempo condenar, en base a un par de verbalismos **ideológicos,** toda una empresa colectiva y popular que no sólo nos guía por la Ciudad y su historia, plasmada en tramas, volúmenes y huecos, en gracias y desdichas urbanísticas, en edificios, fachadas y fuentes, sino que nos invita a vivir como los barbastrenses. Nos llevan de excursión, a coger setas, o a ver el arco iris en las cascadas pirenaicas. Nos acercan en sus 300 Has. de huerta feracísima al papel crucial de sus creadores, los árabes, en la historia de Barbastro, a los azudes de Pozán y de Poyed «de sillería y argamasa, soberbias piezas de construcción árabe que desafían a los siglos», a las acequias de San Marcos y Molinar, que «como su nombre indica, servía además del riego para mover en sus diversos saltos toda o casi toda la industria... fábricas de seda natural, batanes, molinos...». Nos regalan con el vino de los abrigos somontanos «sudor de nuestros labradores, sabor de nuestra tierra». Nos sientan a su mesa, nos recuerdan, en sus recetas»... un trocito de nuestras razones de ser, porque la comida de un pueblo es la causa más próxima de su ser y vivir, es lo más cercano a la vida de cada día». A los postres, moras, litones y jinjoles, con un recuerdo a la infancia, a las ristras de moras «que consisten en ensartarlas a las finas cañas del lastón»; al jinjol,



En los cascos viejos la rehabilitación es forzosamente artesanal.

«cuya ambición nos rompía año tras año los pantalones; al litón y al cañuto (cerbatana de caña), «el fruto para comer y el ruejo para tirar a las macetas»; es, en fin, «todo un poema de lances y tardes de verano, festoneadas por algunas palizas».

¿Política comarcal a distancia?

A una gente así, que camina y te lleva con tal soltura por su tierra y sus cosas, **ya no** se les puede seguir entreteniendo con martingalas tecnocráticas, planes a distancia, ni presuntos «favores» a base de medidas y declaraciones administrativas de intención para desarrollarles el país y la vida **sin que se enteren.** Este es para nosotros el mensaje real del controvertido librito, como se pone implícitamente de manifiesto en el mismo al tratar los temas de la Comarca y el desarrollo urbanístico de Barbastro.

En el tema de la Comarca, reina la confusión, aquí como en todas ellas. Nuestros **guías** la describen y hasta la definen pasándose momentáneamente al abstracto: «No es un concepto jurídico-político sino un término definitorio de la intensidad con que se manifiesta la interacción social que se da dentro de un marco, marco que se entiende siempre variable». Necesario, pero a todas luces insuficiente...

Pero es en el otro lado donde la confusión es pan cotidiano.

Las comarcas no son «polos»

Ellos las inventan, o mejor, las enumeran, señalando en el III Plan de Desarrollo ciudades y pueblos que pueden ser «cabeceras de comarca» o «núcleos de expansión». Y después, nada. O mejor dicho, después, lo contrario. Porque a ver quién es capaz de encontrar el menor atisbo de política comarcal en el desarrollo de las medidas de la Administración Central más arriba enumeradas. Porque no creo que nadie llegue a verla, por ejemplo, en la «desespecialización» y lanzamiento multinacional del Polígono Industrial, en principio planeado (a nuestro juicio, muy acertadamente), como especializado en industria transformadora de las producciones agrícolas de los nuevos regadíos del Canal del Cinca. Esta es más bien una típica medida de concentración que surte los efectos positivos al principio constatados en el crecimiento poblacional de Barbastro; pero que desencadena, a falta de **correlativas** medidas de reforzamiento en la capacidad de sostenimiento de los pueblos comarcanos (y sobre todo en los de la Sierra, al norte de la N-240, donde obviamente no llega el agua del Canal), un proceso ya casi irreversible de despoblamiento por succión hacia la ciudad de los efectivos jóvenes. Política comarcal, pero al revés...

El Somontano: o Canal, o certificado de defunción

Ni punto de exageración. Porque observando la evolución censal de los 20 municipios al norte de Barbastro, entre el Alcanadre y el Cinca, que han constituido desde siempre el área de total influencia (y dependencia) de la



ciudad, se constata que a lo largo del siglo han perdido en conjunto el 69 % de su población, desde los casi 15.000 habitantes en 1.900 hasta los 4.570 del censo de 1981. Y evidentemente las pérdidas se aceleran entre 1970 y 1981, puesto que el decremento alcanza en este decenio el 27 %. Las causas están claras, por una parte en la paulatina pérdida de servicios, con 10 municipios sin ninguna asistencia médica inmediata, y tres escuelas «amortizadas» desde 1960; y por otra en el efecto-succión de la cabecera que evidencia el dato de las más de 200 altas padronales en Barbastro de habitantes de la comarca durante los últimos cinco años.

Mientras tanto, medidas (ya propuestas y perfectamente **posibles,** aquellas cuya puesta en marcha **correlativa** a las adoptadas en la Cabecera nos permitirían hablar de política comarcal, como es el caso del Canal del Somontano, se empolvan en vaya Vd. a saber qué archivos; como sucede con el embalse del Vero en Alquézar (35 Hm³), regulador, corrector de avenidas y que mejoraría sustancialmente algo más de 700 Has. de regadío; o con la desviación de agua del Canal del Cinca a un embalse-almacén de 3 Hm³ para hacer frente a las necesidades de la Ciudad en los meses de máximo consumo.



Barbastro ha absorbido la población de la comarca.

Urbanismo contra la Ciudad

De vuelta a la Ciudad, con el agua aquí tan paradójicamente «cara» (puesto que escasa), nuestros guías vuelven al tono airado cuando hablan de ese **Urbanismo de los 40 años** (que, por lo demás, han sufrido en forma parecida casi todas nuestras ciudades), época en la que «se edifica en cualquier sitio y de cualquier manera», en un crecimiento «en todas direcciones, sin orden ni concierto, arguellada como muchos críos de entonces». Todo ello «consecuencia de una política caciquil e irresponsable que permite la especulación... mientras en el sector de la edificación domina la figura del promotor privado... que favorece la emigración rural y el gigantismo urbano». Se nos habla luego de atisbos cada vez más claros de invasión de la huerta, y de la paulatina degradación del Entre/Muro y el Casco Viejo, es decir, de la identidad misma de la Ciudad. Zonas cuyo peor enemigo, aquí y en todas partes, es la competencia **en el mercado** con viviendas nuevas en áreas de extensión, donde es posible la construcción a nivel industrial (mientras en los cascos viejos la rehabilitación es forzosamente artesanal), lo que irreversiblemente atrae hacia ellas la promoción y los capitales, mientras que mantener vivas las viejas ciudades es algo que ya en el mundo no se concibe sino como cosa **pública.** Siempre, claro está, que la colectividad tome como propias esas insustituibles señales de identidad, cosa muy infrecuente en los sectores de la promoción/financiación.

En fin, podríamos terminar nuestra peculiar peregrinación por tierras barbastrenses paseando por el Coso una pancarta que diría: **«Ciudad Predilecta? No, gracias. Mejor, gestión directa.**





Ana Cuevas

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Te la encuentras casi siempre en un rincón del aula con las manos metidas en un abrigo tres cuartos con solapas levantadas, o subiendo y bajando las escaleras del extraño caserón que sirvió de cárcel de mujeres, viejos juzgados y actual centro de enseñanza media, o charlando o quizás guardando silencio con Pilar a quien ya el viento le quitó el flequillo y dejó que viéramos su frente. O te la encuentras también camuflada entre sus compañeros alumnos de las distintas materias que se siente obligada a aprobar a lo largo de ese su bachiller que uno adivina ya tiene ganas de perder de vista. O guardando un silencio tenso por los juicios que dice el profesor de turno y con los que no se siente no sólo no identificada, sino en un absoluto desacuerdo. Pero habla poco. Y cuando te acercas a ella se hace casi más diminuta en ese su cuerpo ya de por sí escueto con su cara atormentada de vez en cuando de unos púberes granos que le martirizan, con su cara casi más diminuta en ese su pelo ensortijado por medio de su propia naturaleza que no por el peluquero de turno. Te acercas y es difícil entresacarle algunas palabras. Está encerrada, quizás involuntariamente, en un mundo que no es el habitual entre gentes de deicisiete años, que son los que tiene esta Ana que te asombra con sus poemas si es que una vez, y casi clandestinamente, tienes acceso a los mismos.

Es ahí, en sus escritos, en sus soledades de noches de insomnio, o en sus desconexiones de la clase que tiene que soportar cuando se dedica a escribir en papeles que luego a veces pierde y otras desecha totalmente, donde te la encuentras con su falta de orden mental que acaba abrumándola y que llega a preocuparle. Y en el fondo, lo que ocurre es que es un ser que no ha tenido tiempo todavía de poner orden en su cerebro debido a la multitud de vivencias que le han llegado de no se sabe dónde. Puede que sea de su sensibilidad, de sus especiales circunvoluciones cerebrales o del ambiente familiar encorsetado por la tragedia de la madre.

Ana, a veces, se angustia, y cree que lo que hace —poético o no— no sirve para nada y se encierra en sí misma —físicamente a lo Edith Piaff— y llora en su soledad o deja correr surrealistamente su mundo y lo convierte en forma de poema. Y resulta un conglomerado barroco del que dan fe sus poemas. Tiene unas intuiciones humanas y poéticas que uno no acierta a entender, o mejor justificar, a su edad, lo que lleva a pensar que con el tiempo, y si persevera en su camino, puede ser una voz singular en el panorama poético. Mientras tanto, y a sus diecisiete años, sigue tratando de encontrar su camino, sigue llena de silencios, sigue de cuando en cuando escribiendo aunque no crea en lo que escribe, sigue en su soledad que le lleva a explotar ante el papel con palabras ruidosas, sigue leyendo a César Vallejo, Octavio Paz o Pessoa y aburriéndose cuando en clase le explican a otros autores más o menos consagrados. Y sigue aguantando en silencio y rindiendo exámenes a los que odia con todo su ser. Y sigue con una timidez que le hace embozarse una vez más en sus vestimentas de los años treinta, en su pelo churrigueresco, en un ensortijamiento que es el mismo con el que de momento aflora en sus versos que aquí se publican, por primera vez, escritos entre los quince y diecisiete años, en la sola soledad de su pubertad femenina.

Ana Cuevas aún no ha publicado ningún libro.

ANDALAN tratará de publicar cuantos originales narrativos o poéticos de jóvenes escritores aragoneses le lleguen si tienen calidad literaria.



Una explosión
(¿o quizás fueran miles?)
encendió la noche
en el infinitésimo paréntesis de mis soledades.
Nada vergonzante flotó a la superficie.
Lavé mi cuerpo,
encendí una hoguera en los rescoldos de mis sue-
me bebí mis propias lágrimas azules [ños,
aliviadas con un chorro de mercurio.
Me cercené de un feliz tajo
todas las esperanzas
que aún dolían.
Fui, por una sola vez, libélula
para volver a empezar
con nuevas fuerzas.

***Corría** con los muslos repletos de serpientes*
y con su pálido silencio
adornado de plumas y de flores.
Su corazón de espuma yacía
completamente inane
sometiéndose a la posesión inapelable de la brisa.
Y sus párpados
eran azules quistes de alta mar
que nunca pretendían ver nada.
Los cabellos no eran sino aves muertas
de un fastidioso terror irrepetible,
las manos, vómitos de un volcán apasionado,
y por último,
su boca era una costura enigmática y eterna.
Todo él era burbuja
todo savia de cipreses y de chopos,
una misa hecha de musgo y de inútiles amnesias
Era tan tierno... [amarillas.
le gustaba sentarse a contemplar
la sangrienta agonía del sol
en occidente.

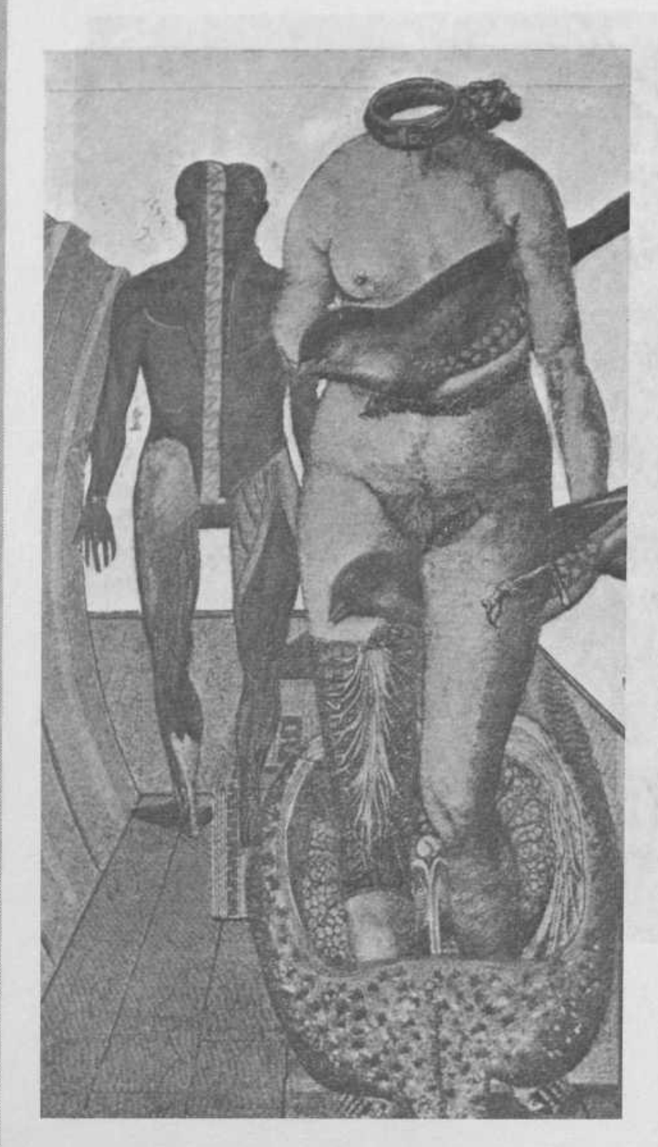
***Los muertos** estaban tan muertos... los vivos estaban tan muertos... y mis sueños resplandecían, blancos y orgullosos, con sus absurdas cabezas erguidas en medio del vacío.*
Los cuerpos no eran cuerpos, sino vasijas para almacenar las ideas abortadas y esa virgen rota que parece en ocasiones la esperanza. El mundo parecía un exiguo camisón oprimiéndome la libertad.
Yo sé bien que de algún lejano limbo, de alguna solitaria soledad, me llegó pletórica la fuerza con la que quise fragmentar el llanto de los débiles.
Todo fue inútil. Mis manos eran blancas y mi corazón diminuto.
Tenía la boca llena de sólidas preguntas y una ciega obstinación en conocerlo todo sobre la muerte de las estrellas fugaces.
Pero los muertos ceñudos, los vivos y los muertos, no cesaban ni un instante de perforar mi inconsciencia con las infinitas cuentas de sus ojos.
Entonces tuve que escaparme. Recoger en la maleta los miembros de mis muertos más queridos y echarme a andar.
Sin rumbo, pero con la seguridad de un destino: la LUZ.
Me olvidé en unos segundos de todas las torturas conocidas, pero todo lo que vi y ahora me callo, nunca lo olvidaré.

No necesito tus excrecciones
tan siquiera acariciar tu carne
para saber que estás vivo.
No deseo ser la piraña de tu libertad
ni ofrendarte con la mía
a cambio de un puñado de ancestrales sentimientos.
Beber en tu saliva...
respirar en tu transpiración...
crecerme en tu impotencia...
Todo eso no me es necesario.
Pero... ¿Quieres hacerme un favor?:
Desgárrate el cerebro
como fruto dulce y caprichoso,
muéstrame los senos de tu espíritu
(permíteme acariciarlos con cadencia)
desnuda tu inquietud,
amancebemos tu pasión y mi vanidad.
Y deposita, al final, una de tus manos encendidas
en el pubis de mi soledad.
Hagamos el amor
encima de nuestras biologías.
No necesito tus ojos irritados
sólo el encendido color de sus pupilas.



Zozobras vespertinas
junto al despertador que tintinea lúgubre y lujurioso
con el sonsonete pedante de la vida.
Son millones de manos enlazadas en cabalísticas combinaciones de abracadabra que giran vertiginosas en una sociedad tan muerta como impertinente.
Sólo un grupito de locos especula, probablemente envidioso, con suposiciones soeces en torno a la virginidad de la belleza.
Y mientras observamos el dócil devenir de las pesadillas en suicidios, sin la delicadeza de ofrecer el espectáculo a los primeros rayos del sol.
Las ilusiones fluyen,
cuelgan de las orejas de los hombres soñadores, románticos y católicos.
Adornan sus lóbulos, para mostrarlos vulnerables como niños.
Sin embargo, es en la escoria donde se engendra ese desgarrador grito de guerra que conmueve sus ortodoxas entrañas.
Cuando la cadena de manos se separe con violencia
sólo quedará una hilera de cruces.
¡Ojalá se murieran las ideas! ¿Sonríes?

Soy inocente
de la muerte que se ensaña cada instante,
mellando los arcos de las cejas,
con su remota boca de hiena enamorada.
Sólo soy culpable de la noche
de su sólida presencia fluyendo moribunda
en nuestras venas.
Y quizás de lo absurdo del reflejo
de mis ojos azules en los tuyos.



Hoy te escribo a ti,
bajo esta mierda de cielo que me quiebra la esperanza;
te ofrezco los ojos que he arrancado cada día
con las uñas de mis dedos.
A cambio te pido la muerte,
prolongada y cruel,
paulatinamente aguda.
(Desde que agonizo contigo he llenado mi espíritu
Has destituido mis pensamientos [de entrañas)
a meras sensaciones.
No me has dejado corazón para el mundo
y se me muere de hambre.
Hoy escupo sobre tu escultor
y sobre la ramera que abortó en mí todos tus te-
Y Dios está demasiado lejos [rrores.
para amortiguar mi desazón.
Te vendo mis principios,
los que un día cualquiera me envolvieron,
etiquetaron y obsequiaron
todos ellos... los ausentes.
No se por qué te callas en tus carcajadas
cada vez que yo dejo suspendido
uno de mis cadáveres
en el aire.

No puedo
no debo parpadear en este instante
inacabablemente breve.
No romperé la sílaba rebelde que me llama a gritos
mi nombre. [por
Estoy desamparada
perdida en el bocio inconsumable de los tiempos.
Galerías de destellos penetrando en las ideas,
cohabitación inútil
estériles frutas de rocas amarillas.
Todo el mundo me cabe en los bolsillos.
Tempestad de fuegos orgullosos
segundo tras segundo
viendo la luz por unos labios negros.
¿Dónde guardé mis ojos?
Los recuerdo hoy,
harpas de mi soledad y mi silencio,
con una luz opaca entre los astros
descubriéndome nuevos universos.

Aseguran que mis jardines
son continuas cuevas de terrores
poblados de esas ratas
inteligentes y voraces
que todo lo consumen.
Y sin embargo en sus lagos se contemplan las es-
a las sombras. [trellas sin temores
Afirman que son enjambres de avispas mis sonrisas
pero os puedo jurar que con el tiempo
se convirtió mi boca en un cráter agotado.
Dicen de mis palabras afiladas navajas
furiosos aguijones
pero sólo me quedan irremediables pedregales en
[cadena.
Y las brisas acarician delicadas mi musgo
pues lo saben bueno y débil.

Esas gentes
negras y viscosas
que conoces,
Aprendieron bien el arte de asesinar la libertad con
Por las noches [la mirada.
se transforman en fatuas soledades que se hacen
en sombras de contenidos líquidos [compañía,
que me duelen demasiado en las entrañas.
La luz les hiere impresionando las retinas
que dan saltos, quejumbrosas y epilépticas.
Ni siquiera tienen manos,
sólo húmedos muñones que no usan
por temor a que se vean.
Buscan incansables
esas fuentes de donde mana la belleza
pero nunca las encuentran
a pesar de palparlo todo con la lengua.
La luna les angustia,
les divide en bandadas de lechuzas,
en racimos de nardos
frágiles y oscuros.
Y es que en su reino de gargantas quebradizas
nunca se consiguió gestar una sonrisa.



No estoy *donde me veis,*
descanso feliz entre los flácidos pechos
entre los senos suaves y arrugados
de una virgen espiral sobre mis versos santuarios.
Estoy borracha de la tierra que ambiciono
cada vez con más potencia.
Y el recuerdo de esos labios
perfectamente hermosos
que algún día podré robar a la muerte
me llena las tristezas.
Necesito un altar
algún rincón donde ofrendar los silogismos que
mi pecho. [jadean en
Un vicio eterno construido a cuchilladas,
una oración bisbiseante
donde encontrar un lugar para mi buen
el escorpión. [amigo

Cada día, *al ir muriendo,*
entierro una ilusión
en el polvo de los zapatos.
Entre mis diente y uñas
quedan los restos
de los sueños evadidos
Suben por mis piernas,
se alojan en mi seno
miles de promesas que el ya pasado futuro
olvidó.
La fantasía se me quiebra
y la esperanza ha muerto ahogada en mi
frío y amargo. [propio sudor



Entre heces de olas reiterativas,
en la esperanza de uñas afiladas
surgí yo.
En deshumanización sulfurosa y pletórica
de eternidades adormecidas junto a un
balcón colgante de un gancho agarrado
a la desesperación.
¿desesperación?
Sin manos tiritantes ni lenguas desbordadas
de sutilezas nací yo.
En medio de una competición de libertades mutiladas
por la noche de los ojos de un poeta; la locura erigió
como caudillo a un pétalo marchito y aplastado en una
novela rosa.
Buscad justificaciones junto al cuchitril donde los
políticos de la historia abortan decretos cancerígenos y
leyes traumatizantes por hachazos tajantes y fríos.
D E M E N C IA L M E N T E busca la tarántula mi yu-
gular para succionar de-
seos espinosos y anidar
en mi boca jugosa de
ambiciones.
Un hombre con su corazón encallecido en la
mano, es pisoteado por una estampida de vocabu-
lario y singularidad.
Arrasar unos principios para consolidar la buro-
cracia de la oligofrenia.
Desbancar la realidad para suplirla por un mano-
jo de vulgaridad «aristoestática».
Para acabar sin poder decir por qué soy libre.

MENTALMENTE
corrías lava por la ladera de mi cuerpo,
y yo,
que sé tocar con la mirada,
masticaba las palabras
que nunca me oirás decir.
Caminábamos cara a la locura
conscientes de la gravedad de la escalada,
pero teníamos el pensamiento demasiado lleno de
[pájaros dorados
y no dolía.
Sé que tú rechazabas los actos
y eras prestidigitador de guantes blancos
pero yo nunca pude ser
esa campánula azul que me exigías.
Y no dejamos
ninguna luz encendida,
ningún indicio
para recobrar nuestros puntos de partida.
Nos perdimos felizmente
asombrados y orgullosos del valor
que parecía nacer en nuestras crestas.

__Dejadme__ soñar en las fragancias de algún exótico país. Olvidaros de que tuve una conciencia y que un día la cambié por un puñado de amapolas. Necesito una muerte dolorosamente humana que me aísle de las Gloriosas Verdades que ya me huelen a podrido. Se me marchitó el fulgor en la mirada y me faltan impulsos para asesinar a la Justicia, que me ha roído toda la ilusión. ¿Dónde está mi maldita soledad?, hasta su melancólica esencia parece ahora desflorar. Hoy me voy hacia el Oriente donde a cada hora nace, sorprendida e inútil, la belleza. Hoy os abandono, cuerdos y babeantes, con vuestras manos sembradas de palabras escritas con mayúscula. Me perderé en el coto de mis felices brumas, fumándome mi pipa de picadas fantasías.

__El cielo__ se cubría de presagios somnolientos y macizos. Convergían en la cima desgarrante, camuflados de negras mariposas.
Se escurría la paleta natural sobre mis sueños impregnándolo todo de una olorosa soledad.
Fermentadas ilusiones barrían mi potencia, ejércitos de barrocas frustraciones de colores opacos y agotados.
Proposiciones absurdas entablaban aburridos soliloquios en las azules mazmorras de mi alma.
Me faltaba valor.
Me sobraban ansias de masticar la tierra y desprender mis ojos de sus órbitas, me sobraba amistad y estaba harta.
La tristeza me sorprendió mientras trazaba sortilégicas letras en la niebla.
Se me fragmentaron las manos y la idea.
Cobarde e impotente:
Ensangrenté la mañana con mis gritos, desarticulé el silencio para masticarlo con pastosa incoherencia y me ofrecí, finalmente, al intransigente deseo de la vida.
Abrí la ventana y contemplé indicios de los sueños de otras gentes, escapándose, torpes y amarillos, por los mismos caminos antes aprendidos.
Todo estaba hecho. Hasta yo misma era la reiterativa encarnación de un vulgar demonio.
La ansiedad agotaba mis pestañas que caían inútiles cerrando las linternas de mi espíritu.
El viento masturbaba mis frecuencias y yo me acostumbré a morir en primavera.



La primera voz aragonesista

Gaspar Torrente

BIZEN PINILLA
ANTONIO PEIRO

En 1917 muere Prat de la Riba, fundador de la **Lliga Regionalista** de Catalunya. El artículo que en su memoria publica Gaspar Torrente es el comienzo de la organización de los emigrantes aragoneses en Barcelona. El 1 de diciembre de este año se constituye en esta ciudad la **Unión Regionalista Aragonesa,** y poco después aparece su revista **El Ebro,** que mantiene su continuidad hasta 1932 y en la que Torrente colaborará con gran frecuencia.

En 1919 comienza en las páginas de El Ebro un debate sobre nacionalismo aragonés, en el que destacan Gaspar Torrente y Julio Calvo Alfaro, y que terminará con el triunfo de la línea nacionalista en la URA, ahora rebautizada **Unión Aragonesista.** Torrente y Calvo Alfaro vana ser los dos principales exponentes —y a la vez los dos polos— del nuevo movimiento. Mientras Calvo Alfaro representa una posición nacionalista moderada y socialmente conservadora, Gaspar Torrente adopta desde un principio posiciones radicales en la línea de los partidos catalanes de izquierda.

Junto con su actuación dentro de la **Unión Aragonesista** —que entre 1920 y 1923 realiza una actividad fundamentalmente política—, y luego de **Estado Aragonés,** se convierte en un incansable publicista. Funda y dirige **El Ideal de Aragón** y **Renacimiento Aragonés,** colabora con frecuencia en **La Crónica de Aragón** y el **Diario de Aragón,** de Zaragoza; **La Tierra,** de Huesca; **El Ebro** y el **Diari de Barcelona,** de esta ciudad...

A pesar de toda esta intensa actividad, son pocas las noticias que sobre Gaspar Torrente, el hombre, nos han llegado. Aunque su obra había tenido ya algunos estudiosos, desconocíamos la mayor parte de lo que a su vida privada hacía referencia. Hoy, gracias a la ayuda que nos ha brindado su hijo, Gaspar Torrente Pubill, podemos conocer algo de su vida privada y de sus últimos años.



Gaspar Torrente, en la última etapa de su vida.

Precursor del aragonesismo político

Gaspar Torrente nació en Campo (Huesca), en diciembre de 1888. Sus padres, también de origen ribagorzano, murieron muy tempranamente, por lo que fue recogido por un hermano suyo que vivía en Barcelona. En esta ciudad fue educado por una familia obrera catalana.

Comenzó a trabajar muy pronto en un taller de encuadernaciones, asistiendo también más tarde a las clases nocturnas de la Escuela de Artes y Oficios.

Su entrada en las actividades políticas aragonesistas se produjo tras un artículo suyo publicado el 21 de agosto de 1917 en **La Veu de Catalunya,** con motivo, y en recuerdo, de la muerte del político catalán Prat de la Riba. En él, se lamentaba de la no existencia de una organización que agrupase a todos los aragoneses emigrados; «no existe, aquí, en Barcelona, en Cataluña, una verdadera entidad aragonesista que represente nuestro clamor de liberación...». Como consecuencia de tal artículo, un grupo de aragoneses interesados en tales ideas invitó a Gaspar Torrente a una reunión, a la que acudió como «un modesto obrero que vestía alpargatas y gorra». Sólo tres meses más tarde, se fundaba la Unión Regionalista Aragonesa de Barcelona, de cuya junta directiva no formó parte todavía. Los miembros de esta organización eran mayoritariamente procedentes de la pequeña y mediana burguesía, lo que contrasta con el origen obrero de Torrente.

En 1919, la hasta entonces línea moderada de los aragonesistas de Barcelona, se radicalizó, probablemente como consecuencia de la también mayor radicalidad del nacionalismo catalán, del que recibían algunas influencias. La U.R.A. de Barcelona abandonó el calificativo de regionalista y en su órgano de expresión, **El Ebro,** se asumió deci-

didamente una orientación política nacionalista cuyos principales defensores fueron Julio Calvo Alfaro y Gaspar Torrente.

En diciembre, y en gran medida gracias a los esfuerzos de Torrente, se reunió en Zaragoza una Asamblea Regionalista que aprobó unas bases para el gobierno de Aragón de tipo nacionalista. Decían así las dos primeras:

«1. La personalidad de Aragón queda definida por el hecho histórico y la actualidad de querer ser.

2. Como consecuencia de la anterior afirmación, proclamamos la libertad absoluta de la nacionalidad aragonesa, para el pleno desarrollo de su vida pública, sin intervenciones extrañas, y afirmamos nuestra más consciente orientación de convivencia ibérica.

Entre 1919 y 1922 dirigió Gaspar Torrente sus esfuerzos al logro de una teorización del nacionalismo aragonés. Sin ninguna duda tuvo un gran mérito, ya que fue el único que intentó a través de sus escritos esta fundamentación ideológica. Los puntos más importantes de sus argumentaciones eran los siguientes:

— definición de Aragón como nación en base a su historia, carácter de sus gentes y existencia de una población diferenciada de las demás.

— consideración de España como estado opresor de las diferentes naciones que a su juicio existían en la península ibérica.

— independentismo, mitigado por su adhesión a la idea de una confederación de naciones ibéricas.

— rechazo de las teorías anarquistas por su olvido de la cuestión nacional, pero consideración positiva por sus esfuerzos por la liberacilón social.

— Claro apoyo al catalanismo político, y exaltación y búsqueda de una fraternidad entre Cataluña y Aragón.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera, y como consecuencia del cese práctico de la actividad política, se limitó Torrente a escribir algunos artículos en un tono menos radical que en los últimos años.

En octubre de 1930 marchó junto con su familia a vivir a Graus, quizás con la promesa de conseguir un trabajo allí. No lo consiguió y se dedicó para poder subsistir a la fabricación de globos de papel, actividad en la que Torrente era un primoroso artesano. En Graus fundó un periódico, **El Ideal de Aragón,** que pese a sus escasos recursos financió personalmente y desde el que trató de propagar lo que llamaba el ideario regionalista agrario, teñido de no pocas influencias regeneracionistas costistas. El contacto directo con la población aragonesa le causó una cierta desilusión por lo que él calificaba de «falta de sentir» de los aragoneses hacia su tierra, y por la no existencia de «fuerzas políticas nacionales aragonesas».

Sin embargo, con la proclamación de la República, cambiaron las cosas para Gaspar Torrente. Recibió esperanzado y muy ilusionado el nuevo régimen, ya que confiaba que en él tendrían cabida sus proyectos. Confió que el nuevo estado adoptara una estructura federal. En febrero de 1931 había contribuido a que se fundara la **Unión Regionalista de Graus,** de la que era secretario, y ya a finales de abril de ese mismo año conseguía que se transformase esta organización en **Agrupación Republicana Federal,** en la que también ostentaba el cargo de secretario. Sin embargo el fracaso de este grupo en las elecciones municipales, repetidas en Graus el 31 de mayo por anulación de las de abril, fue rotundo, no logrando ni un solo concejal. En octubre de 1931, desilusionado por el escaso eco de sus teorías políticas dentro de Aragón y teniendo además graves dificultades económicas, decidió volver a Barcelona.

A sus primeras dudas motivadas por el carácter unitario de la nueva constitución republicana, siguió una enorme voluntad por lograr una autonomía que esta constitución sí que permitía. Desde ese momento y hasta el comienzo de la guerra civil, volcó todas sus energías en conseguir que los aragoneses se movilizasen por la consecución de un estatuto de autonomía. Su concepto de autonomía era amplísimo, ya que por ejemplo para él, el estatuto catalán de 1932, con numerosas competencias, no era sino un «principio de autonomía». A pesar de todo olvidó momentáneamente sus viejas aspiraciones independentistas y ligó su suerte a los republicanos y en espelcial a las izquierdas. Por primera vez definió su aragonesismo como de izquierdas, ya que tradicionalmente había afirmado que estaba éste por encima de la división entre izquierdas y derechas. Quizás fue su reacción consecuencia, además del especial momento político, de su rechazo a la derecha «aragonesista» que había constituido en mayo de 1932 la Unión Aragonesa para luchar contra el estatuto catalán y para oponerse al futuro estatuto de Aragón. En ella figuraban algunos antiguos regionalistas zaragozanos, con los que Torrente había mantenido anteriormente buenas relaciones.

En enero de 1934 se fundó en Barcelona Estado Aragonés, con claras influencias de Estat Catalá. Era el primer partido político de orientación nacionalista aragonesa. La influencia del nacionalismo catalán, no sólo por el mimetismo del nombre, en este partido y muy especialmente en Torrente parece bastante clara. Tradicionalmente había mantenido éste estrechos contactos con personas de estas ideas e incluso con el mismo Maciá. Torrente, además de ser un aragonesista radical, fue también un catalanista convencido, lo que en muchos casos le valdría ser ca-

Estado Aragonés

ESTATUTOS

Número de registro 17.705



1934
Imprenta F. Serrat - Verdi, 13
Barcelona

Con el nombre de Estado Aragonés, se constituye en Barcelona una organización política, cuyo objeto es agrupar a todos los aragoneses republicanos de izquierda que quieran coadyuvar a la defensa de los intereses de Aragón y a la implantación del Estado Aragonés dentro de la República Española, de acuerdo con la vigente Constitución.

El Estado Aragonés apoyará todo movimiento autonomista o federal, procurando extender sus doctrinas por todos los medios legales de difusión a su alcance, a Aragón y demás regiones hispánicas.

Estado Aragonés procurará fomentar el espíritu de cooperación y solidaridad entre los núcleos políticos más afines a su ideología sean o no aragoneses.

El Estado Aragonés, para la propagación de su programa, se valdrá de todos los medios legales de difusión, como son mítines, conferencias, controversias, prensa, etc.

Como medio de estructuración orgánica de esta organización, se formarán en todas las poblaciones de Iberia en general y en las aragonesas en particular, Comités o Entidades que cuiden de la organización y propaganda en la localidad, bajo el control del Comité Político Central.

lificado dentro de Aragón como agente del «separatismo catalán».

Desde la entrada en funcionamiento de la Generalitat, Torrente trabajó como interino en la consejería de gobernación, hata que el 30 de junio de 1936 ganara por oposición una plaza como auxiliar de segunda en la misma consejería.

Aun cuando el partido Estado Aragonés fue supendido por su supuesta participación en los incidentes ocurridos tras la proclamación por Companys de la República Catalana, en 1935 creó un nuevo periódico, **Renacimiento Aragonés,** que fue el portavoz de las ideas de los nacionalistas de izquierdas aragoneses en Cataluña.

En 1936 adoptaron una postura de claro apoyo al **Frente Popular,** y tras la victoria de éste propusieron **Los Almogávares,** juventud de **Estado Aragonés,** la celebración de un congreso de juventudes aragonesas de izquierda a celebrar en Caspe y que elaborase un proyecto de Estatuto de autonomía para Aragón. Tal propuesta fue asumida por los partidos del **Frente Popular** y la organización de **Izquierda Republicana** de Caspe quedó encargada de su preparación.

El congreso autonomista de Caspe, celebrado en mayo de 1936, fue el principal hito aragonesista de la primera mitad del siglo XX. Debido al prestigio de que gozaba Torrente en Aragón y reconociendo la iniciativa nacionalista en la convocatoria, fue elegido presidente de la mesa del Congreso. También fue nombrado para formar parte de la comisión que redactó el proyecto definitivo partiendo de las bases aprobadas en Caspe. En la sesión de clausura cerró Torrente su intervención con un ¡Viva Aragón Libre!, que tardaría algunos años en volver a oírse en nuestro país.

Con la llegada de la guerra se frustraron a corto plazo las esperanzas autonomistas de Aragón. Una vez constituido el Consejo de Defensa de Aragón, Torrente manifestó su «decidida adhesión al mencionado organismo que por su decisión espontánea había dado gran impulso a la causa nacionalista aragonesa que nosotros en todo momento hemos defendido y hemos propagado por tierras de Aragón, amantes como somos de la libertad y de la independencia de los pueblos ibéricos...». Pero más tarde su postura cambiará radicalmente por dos hechos; por la falta de interés de los libertarios por las ideas aragonesistas y por la forma violenta en la que pensaba que los anarquistas imponían sus ideas. Apoyó la petición de que se nombrase un gobernador para todo Aragón, como finalmente se hizo, para que pusiese orden en el «anárquico frente aragonés». En estos años de nuevo volvió a escribir artículos en la prensa catalanista más radical, a favor de la independencia de Aragón.

A finales de 1938 fue nombrado por la Generalitat comisario municipal en el pueblo leridano de Oliana, ya que en éste faltaba Ayuntamiento. Permaneció en ese puesto hasta enero de 1939, en que fue detenido por las tropas fascistas que ocuparon el pueblo. Estuvo en la cárcel hasta mayo de 1939, en que fue puesto en libertad. A finales de año fue de nuevo detenido. Así informaba **La Vanguardia Española** de su detención: «Ha sido detenido por el Rondín Antimarxista un sujeto llamado Gaspar Torrente Español, funcionario cesante de la extinguida Genaralidad, el cual colaboraba en los periódicos **La Publicitat, La Humanitat** y **Renacimiento Aragonés,** con artículos de matiz separatista y de tonos exaltados en este sentido. En 1919 fundó la sociedad **Unión Aragonesista,** de la que fue vocal secretario, e intervino en distintos actos de propaganda, haciendo campaña separatista».

El 20 de diciembre de 1940 se le concedió la prisión atenuada y pudo salir a la calle. Un año más tarde, en diciembre de 1941, el Juzgado Militar n.º 19 de Barcelona acordó el sobreseimiento definitivo del procedimiento sumarísimo ordinario que se llevaba contra él.

Gaspar Torrente permanecería definitivamente apartado de la actividad política hasta el final de su vida. En 1954 se jubiló de su empleo en la Industrial Bolsera, dedicando sus últimos años a la redacción de una obra titulada Aragón ante su historia, así como la recuperación de numerosos artículos suyos perdidos al destruir su familia su archivo mientras estaba en la cárcel por miedo a un posible registro.

El 21 de marzo de 1970 fallecía en Barcelona Gaspar Torrente.

«Estado aragonés»

En agosto de 1933 **La Voz de Aragón** lanza la idea de crear un partido aragonés —la **Unión General de Aragoneses**—, y realiza una campaña en este sentido. El hecho, que coincide con la creación en Barcelona del Comité pro-Estatuto Aragonés, representa para Torrente la primera posibilidad de plasmar sus ideas en una organización política. El triunfo de la coalición radical-cedista en las elecciones de octubre no hace sino acelerar este proceso.

En diciembre se lanza desde Barcelona el manifiesto de constitución de **Estado Aragonés,** nombre que adopta el grupo que se constituye el 28 de enero en los locales de **Actuació Valencianista d'Esquerra** —una entidad puente entre **ERC** y la **Agrupació Valencianista Republicana**—, siendo elegido presidente Gaspar Torrente.

El nuevo partido aparece desde sus comienzos estrechamente ligado a **ERC**, y a su primer acto público —celebrado en abril— asisten tres diputados de este partido y el conseller de Sanidad de la Generalitat, Josep Dencás. La actividad del partido en los primeros momentos fue muy reducida, limitándose a organizar un ciclo de conferencias y a poner en marcha la sección juvenil, la **Juventud «Los Almogávares».**

El 6 de octubre de1934 Lluis Companys proclama la República Catalana, negándose a reconocer al gobierno de Madrid. Las fuerzas de la Generalitat —los «escamots», que manda Dencás— fueron derrotadas por el ejército, que al final logró tomar el palacio de

la Generalitat, último punto de resistencia. Torrente, funcionario interino de ésta se encontraba allí cuando fue proclamada la República Catalana y tardó tres días en poder volver a su casa. En la calle, la **Juventud «Los Almogávares»** participaba en la lucha al lado de los escamots.

La derrota de las fuerzas de la Generalitat y la suspensión de ésta llevaron consigo la clausura del local de **Estado Aragonés,** que no volvió a abrirse hasta enero de 1936. De la actividad del grupo, cuya junta se siguió reuniendo, carecemos de noticias hasta que el 15 de octubre de 1935 apareció el quincenal **Renacimiento Aragonés,** un magnífico periódico con portadas a todo color y que dedica números monográficos a Aragón y Cataluña, Costa, Pi y Margall y Juan de Lanuza. En su primer número aparecen algunos de los temas que más van a repetirse en lo sucesivo: la propuesta de un Frente Popular Antifascista y la propaganda a favor del Estatuto aragonés.

Por lo que sabemos de **Estado Aragonés,** fue siempre un partido pequeño, con apenas unas docenas de afiliados, que sólo funcionó en Barcelona aunque era su proyecto implantarse dentro de Aragón. Se declara federalista, define a Aragón como una nacionalidad y considera la autonomía como camino hacia la federación, propugnando la creación de una Federación de Nacionalidad Ibéricas, con planteamientos similares a los de **ERC.** Al margen de los aspectos aragonesistas, conocemos muy poco de su programa, que incluía aspectos como la reforma agraria y el desarrollo del cooperativismo. En el plano religioso, se recogen en **Renacimiento Aragonés** artículos violentamente anticlericales.

Sus mejores relaciones son **ERC** en Cataluña y con **Izquierda Republicana** dentro de Aragón. Contaba con un fuerte componente juvenil y de su composición nos da idea las profesiones de algunos de sus directivos: Torrente era artesano, Emilio Jover —que fue vicepresidente— representante de comercio, y Miguel Alcubierre —presidente de **«Los Almogávares»**— obrero.

El 6 de marzo de 1936 la junta general de **Estado Aragonés** acuerda hacer un llamamiento a las juventudes de izquierda, a través de **«Los Almogávares»**, para celebrar un congreso de organizaciones juveniles en Caspe, en los días 12 a 14 de abril. Las **Juventudes de Unión Republicana** apoyaron la convocatoria, que sería aplazada y ampliada al resto de organizaciones del **Frente Popular.** Finalmente, el Congreso se celebró en Caspe en los días 1 a 3 de mayo, y en él se elaboraron las bases para el Estatuto aragonés. Torrente presidía la mesa y formó parte de la comisión que elaboró el proyecto de Estatuto, junto con Miguel Alcubierre, en representación de **«Los Almogávares».**

Por estas fechas las relaciones con **ERC** se habían enfriado. Los distintos saludos dirigidos a Companys —entonces presidente de la Generalitat— habían caído en el vacío y no habían recibido respuesta. Es entonces cuando Torrente pronuncia una conferencia en la sede del **Partit Nacionalista Republicá d'Esquerra,** grupo que se había separado a la izquierda de **ERC,** y que contaba con cinco diputados en las Cortes catalanas y dos en las españolas.

El reingreso de los miembros del **PNRE** en **ERC** tuvo lugar pocos días después de la conferencia, y coincidió con la reconstrucción de **Estat Catalá,** el grupo del que **Estado Aragonés** había tomado su nombre. Tras el comienzo de la guerra, Torrente se apresuró a reconocer al **Consejo de Aragón,** aunque más tarde rompió con él. Por esa época el acercamiento a **Estat Catalá** le llevó a colaborar habitualmente en su periódico, **El Diario de Barcelona.** La actividad de **Estado Aragonés** se prolongó hasta mediados de 1938, en que desapareció.

Había constituido una breve pero constructiva experiencia: la del primer partido nacionalista aragonés.



Pilar lleva con orgullo ser artista.

Susepet y Pilar

Los nostálgicos recuerdos de aquella Zaragoza



El Ayuntamiento ha dado el nombre y la imagen de Pilar a un nuevo cabezudo.

Pilar Lahuerta Cajo nació en la zaragozana calle Heroísmo un día de 1928. Empezó bailando jotas con la rondalla Santa María, cuando sólo tenía cinco años, acompañando a Andrés Cester Zapata. Un año después consiguió el premio infantil de jota, que dio el Ayuntamiento de la ciudad como homenaje a Pilar Gascón. En 1939 se incorporó a uno de los grupos de variedades que recorrían los pueblos de Aragón. A los 15 años pasó a interpretar y cantar zarzuela con la compañía Meteo y Salas, y a los 19 años formó pareja artística con Sussepet.

José Arbúes Larraz, «tengo nombre de Inquisidor», recuerda el altoaragonés de Murillo de Gállego, nació en 1923 y se trasladó a Zaragoza en 1939. Estos años alternó su trabajo de fontanero —«a dos cincuenta la semana»— con su inclusión en la sección musical de la Agrupación Artística de Zaragoza. Por esos años cantó Zarzuela bajo la dirección del maestro Borobia y bailó piezas como Los Calabreses. Sin embargo, su dedicación al mundo artístico no llegó hasta que regresó de la mili y comenzó a actuar con Pilar.

Desde que nació el dúo Sussepet y Pilar, han recorrido todas las regiones de España, primero formando parte de distintas compañías, Rex Condal en

ENRIQUE GUILLEN

«No creas que no ha llovido desde que empezamos. ¿Eh? si por cada pueblo en que hemos actuado nos dieran sólo un durico, seguro que seríamos ricos. ¿Recuerdas en Irún? Tuvimos que bailar encima de las piedras y aun así vino a vernos tanta gente que el alcalde nos pidió que nos marcháramos porque no iba nadie al cine», comenta Pilar dirigiéndose a Susepet, compañero artístico y familiar desde un lejano día de 1950.

En el apropiado marco del Café Windsor, situado al final de zaragozano Coso bajo, y ante dos cafés con leche y unas pastas como improvisado desayuno a la una de la tarde —«no terminamos de actuar hasta las cuatro de la mañana...», justifica Susepet—, Pilar recuerda que ella nació muy cerca de allí y empezó a actuar precisamente en este local, hoy adornado con el tono de lo añejo.

«Se llamaba entonces Café Romea y estaba decorado prácticamente como ahora. El escenario estaba en aquella pared del fondo. Aún parece que lo veo. Entonces los cafés-teatro eran una cosa muy bonita. Lo veía todo el mundo, a cambio de cuatro perras gordas. Además en aquellos tiempos se dedicaba mucha gente a esto. Las radios y los cines hacían concursos para promocionar artistas y salían unas promociones fabulosas. En las fiestas de Zaragoza actuábamos nosotros y no conjuntos de fuera como ahora.»

Su cariño al Oasis

Antes de que acabe Pilar, Susepet comienza a enumerar la larga lista de Cafés-teatro que había entonces en Zaragoza y por los que pasaron ellos. «Eran muchos. Alaska, Universo, Ambos Mundos, El Español... en el Universo ganábamos veinte pesetas y a Lirian Santos, que era entonces la primera vedette, le daban veintidós.»

Las últimas palabras de su pareja sirven de pretexto a Pilar para asegurar que «lo nuestro es lo más barato del mundo, aunque no les importe demasiado». «¡No, maño, no! —truena así la popular voz de Pilar—. Si hubiésemos sido egoístas para el dinero, el público no nos tendría como nos tiene. ¿Sabes qué nos ha valido mucho? Que yo igual le doy un beso al ministro que al basurero del Oasis. Para mí todas las personas son iguales y eso la gente lo mira.»

Para Susepet esta popularidad se la deben al Oasis. «Allí debutamos hace mucho tiempo y nos han tratado de maravilla desde entonces. No hemos ganado dinero como los que vienen de fuera y con otros horizontes Pilar podía haber encabezado una compañía... Nos lo han dicho muchos compañeros... Pero no nos importa demasiado.» Pilar abandona entonces su silencio para explicar que hace bien poco le ofrecieron la oportunidad de hacer una comedia en Madrid y renunció por su cariño al Oasis. «¡Quién lo deja después de tantos años. Soy incapaz de abandonar a don Celestino... Además acostumbrada a hacer siempre lo que he querido, no creo que me aclimatara ahora a los dictados de otros.»

Todos los cómicos actuales empezaron como nosotros.

Nacer para ser artistas

Aunque se conocieron en una academia de baile que había en la calle Lacadena, Pilar y Susepet comenzaron su conjunta aventura artística y familiar allá por los años cincuenta en San Juan de Mozarrifar, un día que debían actuar junto a El Brujo de los salones y la Nena.

«Parece que lo veo. Nos cambiamos en un viejo granero lleno de patatas y en ese momento pensamos improvisar una canción conjunta que titulamos **Mi barquita.** Ella cantaba y yo contestaba. Poco después nos contrataron para veintiún días en el cine Alarcón de Barcelona y estuvimos ocho meses. Luego ya no nos separamos.»

La apasionada voz de Pilar refleja todavía el cansancio por la actuación de la noche anterior, pero parece imparable cuando explica que ella era casi **maestra** el día que José Arbués apareció por la academia del Maestro Gálvez.

«Yo ya llevaba diez años como artista de variedades. Empecé bailando jota a los diez años, me gustó y seguí. Con doce años ya íbamos por los pueblos. Tuve incluso que falsificar mi carnet de artista, porque sólo se podía conseguir con más de catorce años. Entonces estas cosas se toleraban. No se exigía que todo fuera legal como ahora.»

Por su parte Susepet explica que él tardó más tiempo en llegar al mundillo artístico. Tenía diecisiete años cuando abandonó su pueblo natal, Murillo de Gállego, para venirse a trabajar de fontanero a Zaragoza, porque quería ser artista. «Tuve que aguantar mucho, hasta que pude hacer lo que deseaba.»

Súperar el tiempo

A pesar de que aquellas fechas quedan demasiado lejos, el tiempo no ha podido con ellos. Lo suyo ha sido más fuerte que las épocas y las modas. A cualquier alusión en este sentido, Pilar exhibe su temperamento y su coloquial voz aragonesa afirmando que con ellos el público se lo pasa en grande y por eso no cansan.

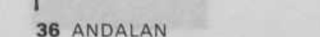
«Llevamos muchos años, pero nos siguen acogiendo muy bien. Estas últimas temporadicas nos han ido bien. Yo creo que no cansamos, porque somos muy profesionales. Esto te lo digo yo. Zaragoza ha tenido siempre artistas de mucha categoría y eso obliga. A mí siempre me preocupa que el trabajo me salga bien. Por eso el público nos valora.»

Los recuerdos de Pilar hablan ahora de los miedos y nervios que todavía siente antes de cada actuación. Esa presión que se manifiesta a través de una peculiar tos, que no consigue evitar ni siquiera ante determinadas preguntas. «Estoy tan tranquila y me acuerdo y ya me ha dado», reconoce suavemente antes de que Pepe bromee a costa de su tic.

Cataluña y Teatro Chino por Andalucía, o solos en Galicia y Asturias. Cafés como el de Arrieta en Gijón, la Bilbaína en Orense, El Chaval y El Comercio en Logroño, además de casi todos los pueblos del País Vasco, Rioja, Navarra y Aragón —Pepe enseña con orgullo un mapa en el que tienen marcados todas las localidades que les han visto actuar—, han presenciado muchas veces el especial encanto popular de la pareja.

Sin embargo, ha sido el Oasis zaragozano el que les ha dado esa fama cariñosa que ha llevado al Ayuntamiento a dar la imagen y el nombre de Pilar a un nuevo cabezudo. Más de quince años llevan actuando de forma ininterrumpida en el teatro de variedades de la calle Boggiero, hasta el punto de que el nombre de la pareja y el Oasis son ya una asociación popular. «Eso de que llegue las once de la noche y no vaya yo a trabajar, me parece imposible. Me rompí un brazo y seguí trabajando. Renuncié a tener vacaciones durante diez años y cuando nos marchamos no pude aguantar los ocho días y a los seis nos vinimos», comenta Pilar con entusiasmo.

Pepe, por su parte, hace de todo en el Oasis. Es fontanero, electricista, mantenedor... «todo por amor a la casa», según cuenta.





Lo suyo ha sido más fuerte que las épocas y las modas.

Dos genios compartidos

Sin que ninguno de los dos pierda la sonrisa, casi con la misma naturalidad que lo hacen sobre el escenario, Pilar y Susepet comienzan una suave discusión, que habla de temperamentos distintos en un principio y acaba centrada en la decisión del Ayuntamiento de darle el nombre de Pilar al nuevo cabezudo.

«¡Mira. Si tengo razón, no me la quita nadie!», asegura con firmeza Pilar. ¡Qué treinta y dos años me estás haciendo pasar!», balbucea un casi sonriente y siempre suave Susepet. «¡El, con tal de llevarme la contraria...!», dice Pilar mirándome. «Ha de ser siempre lo que ella quiere.» «Menos mal que no le hago caso. Aquí porque estás tú. En casa ya me hubiera marchado.» «¿Ves?, ¡cabezuda! —Susepet sigue sin abandonar su insinuada sonrisa y tenue voz—. No, no. No ha podido hacer otra cosa mejor el alcalde.»

En ese momento, a Pilar le traiciona la satisfacción y renuncia a la réplica, finalizando la representación. Ella sólo piensa ahora, con un humor que sabe a carcajada, en que quizá la confundan con el cabezudo y la encorran los chicos.

«¡Si al menos tuviera alpargatas para correr! Es que... parece mi hermana. Ha salido de maja... Dicen que tiene la nariz más larga que yo. ¡Si la tendrá...! ¡Ay! ¡Bragas tenía que llevar! Ya se las dejaré yo —asegura ya en pleno monólogo—. Si el chaval que lo coja tiene rasmia, será muy majo.»

Una casa hecha recuerdos

Pilar y José viven en un pequeño piso bajo de la calle Miguel de Ara, muy cerca de la castiza plaza San Pablo. José, que se confiesa coleccionador de todo, ha llenado el espacio de recuerdos. Una repleta y personal estantería sirve de acomodo a todas las músicas utilizadas en el Oasis durante estos últimos catorce años. Y no sólo las suyas, sino las de cualquier artista que ha actuado con ellos. Mientras buscamos las fotos para ilustrar el reportaje, muestra con orgullo todos los recortes publicados en la prensa de los últimos veinte años sobre la pareja Pilar-Susepet y las fotografías de numerosos artistas-compañeros de otros tiempos.

«Todos los cómicos actuales empezaron con nosotros. Pepe Tonnetti debutó con Pilar bailando con una muñeca en los pies. Pajares y Esteso también comenzaron a actuar en el Oasis formando parte de la misma cartelera que nosotros, y menos anunciados incluso», recuerda convencido, al mismo tiempo que busca nervioso la cartelera en que se anuncian estas actuaciones, todavía perfectamente conservadas. Las páginas del álbum guardan la sorpresa de una increíble rubia de otra época llamada Isabel Garcés, un joven picarón denominado luego Toni Leblanc y el rostro de un interesante Paco Martínez Soria, de inteligente mirada e imagen intelectual.

Las palabras de Pilar recordando que lleva con orgullo ser artista, porque es lo que ha hecho siempre, y la generosidad de Susepet gastando las cien mil pesetas, que le correspondieron en la lotería de Navidad en 1965, en un proyector que luego les robaron, parecen en el sabor de aquellas páginas mucho más vivas.

El monumento a José Gervasio Artigas

Una obra de Pablo Serrano en Puebla de Albortón

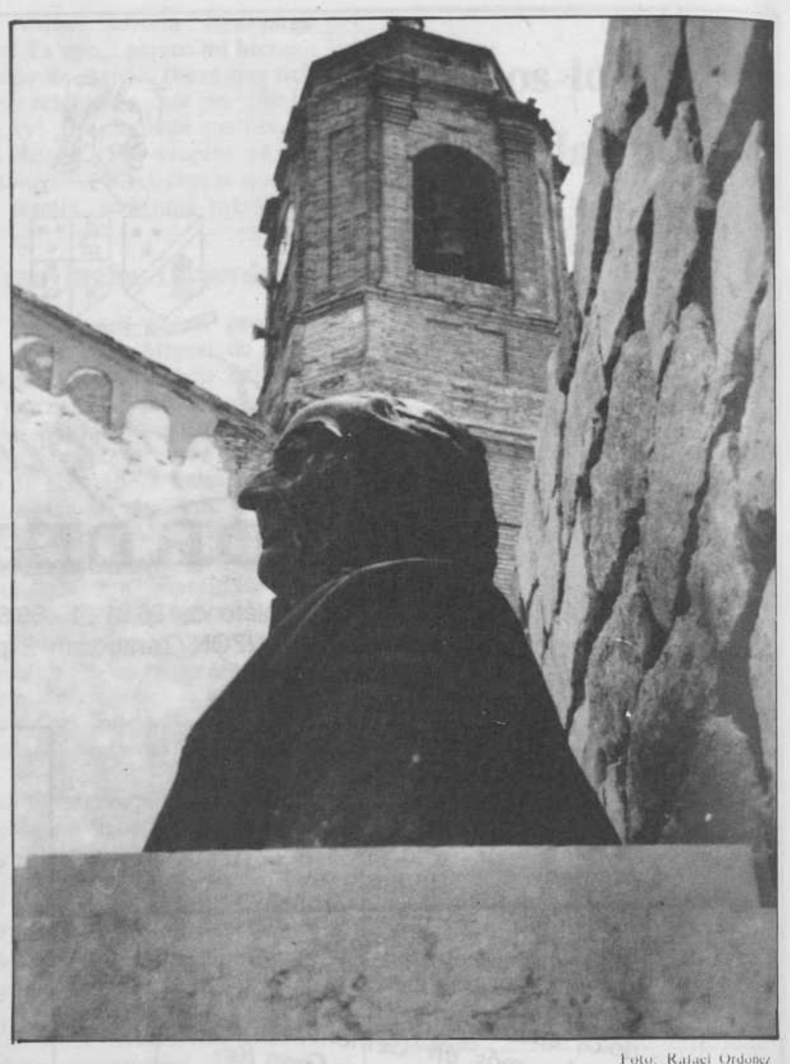


Foto: Rafael Ordoñez

RAFAEL ORDOÑEZ FERNANDEZ

En el callejero de Puebla de Albortón (junto a denominaciones tan inevitables como plaza de **España** o calle de **José Antonio Primo de Rivera,** y junto a otras tan peculiares como calle del **18 de Julio de 1936** o calle del **Concilio Vaticano Segundo**) existe una vía dedicada al **General Artigas,** que se inicia en la propia plaza de España. Precisamente sobre el muro que cierra el solar del n.º 1 de dicha calle puede verse una lápida de piedra arenisca, de 102 × 61 cm., encabezada por el escudo de España vigente en la fecha de instalación, flanqueado por los de Uruguay (a la derecha del observador) y de Aragón (a la izquierda), ambos de menor tamaño, lápida que sirve de soporte a la inscripción siguiente: **Aquí nació/ Juan Antonio Artigas/ poblador de la/ ciudad de Motivideo/ y abuelo de/ José G. Artigas/ fundador de la/ República oriental/ del Uruguay/ + 23 septiembre 1850/ 23 septiembre 1950.**
Un amable vecino del lugar nos informó que la casa en cuestión no era exactamente la señalada, sino la contigua, más próxima a la plaza, pero ello no tiene ya mayor importancia, puesto que ninguna de las dos existe actualmente, a pesar de que en 1948-50 se publicó la posibilidad de compra del inmueble por parte del Estado uruguayo, con objeto de crear un Museo artiguista. Con la inscripción reproducida queda señalado quién fue José G. Artigas (1764-1850) y cuál su vinculación a Puebla de Albortón. Los libros de Historia pueden facilitar muchos más detalles sobre la vida y hazañas del mítico líder de los Orientales.
Como continuación y complemento de la conmemoración lapidaria descrita, cuenta este pueblo con un busto del héroe uruguayo, realizado en bronce a la cera perdida, instalado sobre un pedestal de considerables proporciones, busto que, como queda explicitado en el título de este trabajo, es obra del insigne escultor aragonés Pablo Serrano (tan de actualidad en lo que va de año, por la obtención del Premio Príncipe de Asturias de las Artes y por su importantísima exposición en Moscú y en el Museo del Ermitage, de Leningrado), cuya firma, con la expresión exacta de «P. Serrano», aparece sobre la cara externa del brazo izquierdo del efigiado. Se trata de una pieza de 78 × 86 × 54 cm., de la que existe otro ejemplar, instalado en una avenida de la ciudad de San Ramón, en el departamento uruguayo de Canelones, donde con más frecuencia residió Artigas durante su permanencia en Uruguay. El modelo original fue realizado por Serrano en 1950, año del Centenario de la muerte del general, cediendo generosamente sus derechos para colaborar con la Institución Cultural Española del Uruguay, que fue donante del ejemplar existente en Puebla de Albortón (aunque la inscripción del pedestal cite, en general, a las Instituciones Españolas del Uruguay), encargándose la Diputación Provincial de Zaragoza del conjunto de las obras de instalación.
Estamos, evidentemente, ante una obra de la etapa americana de nuestro ilustre paisano, y no sólo por su datación, sino también por sus características generales: el rostro de Artigas presenta rasgos muy acusados, pero poco expresivos, con gran insistencia en remarcar el pronunciamiento de la nariz, la firmeza obstinada de la boca, la dureza del mentón y la exagerada prominencia de las cejas. En conjunto, la expresión resulta fría, excesivamente hierática, y el gesto demasiado altivo y teatral para

un hombre que, a juzgar por su biografía, seguramente no tuvo tales rasgos de carácter. Aparece Artigas con indumentaria de campaña, embutido en una capa a modo de poncho y portando, terciada sobre su hombro izquierdo, una canana con munición. El detallismo de la cabeza contrasta con el tratamiento considerablemente simplificado del resto del busto y, sobre todo, de la indumentaria, aspectos que, junto al volumen troncopiramidal de esta parte, presentan el interés de poder considerarse, en cierta medida, precursores de los tratamientos volumétricos y del juego de planos que caracterizan la mayor parte de la estatuaria monumental realizada por Serrano tras su regreso a España, aunque falten aquí las contraposiciones hueco-volumen y los acusados efectos de luz y sombra que personalizan inconfundiblemente la posterior producción monumental de nuestro admirable artista.

Uno de los principales motivos de interés de esta pieza de Serrano (de cuya existencia y proximida da la capital zaragozana muy pocos tendrán noticias) consiste, sin duda, en el hecho de que se trata de su primera obra y su primer monumento público en España, puesto que hubo de llegar aquí mucho antes de su instalación definitiva y, desde luego, antes de la llegada del propio Serrano, que volvió a pisar suelo español en el verano de 1955. El autor no asistió a la inauguración del monumento, sin duda porque creería que la inauguración se realizó mucho tiempo antes, ya que, de ser exactas las fechas citadas anteriormente, ni siquiera fue invitado (lo que parece demostrar claramente tanto que la escultura estuvo almacenada quizá demasiado tiempo, como que Serrano era un perfecto desconocido, excepción hecha de las escuetas e inexactas noticias que, sobre su triunfo en la II Bienal de Urugay, publicó la revista **Indice**, de Madrid, en su número de junio de 1955, desconocimiento singularmente notable en Aragón, a pesar de que la página de «Artes y Letras» de **Heraldo de Aragón,** de 8 de septiembre de 1955, le dedicaba un artículo de Borau Moradell, hoy popular director de cine y entonces colaborador del citado diario). Pablo Serrano se personó en Puebla de Albortón, sin ninguna duda, en 1956, y si no lo hizo antes es lógico pensar que fuese debido a los naturales deseos de permanecer algún tiempo junto a su familia, de la que llevaba separado, al menos, veinticinco años, así como al viaje que realizó a Crivillén, su pueblo, y a Zaragoza, además del tiempo que tuviese que dedicar a los preparativos para su participación en la III Bienal Hispanoamericana de Barcelona, celebrada entre 24 de septiembre de 1955 y 6 de enero de 1956, en la que



Foto: Miguel Almingol

obtuvo, como es sabido, el Gran Premio de Escultura, **ex aequo** con Angel Ferrant. Ni que decir tiene que ésta es también su primera obra y su primer monumento en Aragón, aunque no fuese un encargo recibido aquí, sino en Uruguay. En todo caso, su primer encargo monumental en Aragón no fueron, como se ha dicho y escrito en algunas ocasiones, las magníficas estatuas de San Valero y del Angel de la Ciudad, del Ayuntamiento de Zaragoza, sino otras obras de las que me ocuparé en su momento.

libros

Los animales

El descubrimiento de los animales. Herbert Wendt. Ed. Plante, 1982. Precio: 800 ptas.

El tópico de «enseñar deleitando», parece haber sido la guía en el propósito de esta obra, donde viajamos por el tiempo y, como en los libros de aventuras, de la mano de las inquietudes de sus protagonistas, que esta vez son: naturalistas, exploradores y negociantes, los cuales se van encontrando, unas veces con la realización de sus sueños, si son éstos reales, y otras con verdaderas pesadillas.

El libro está dividido en tres unidades temáticas: «Mitos y Leyendas»; «Los Grandes Viajes»; y «Descubrimientos de Tiempos Modernos». Cada una de las cuales tiene varios capítulos independientes que permiten muchas organizaciones posibles en su lectura, siempre ayudados por las numerosas ilustraciones. En todos el común denominador es una búsqueda de lo anecdótico, que atraiga lo suficiente como para seguir leyendo el substrato científico que contienen, no dudando en hablar del «abominable hombre de las nieves» si para ello es preciso.

Corolario de muchas historias es el asombro, motivado por la excesiva «humanidad» de científicos, más interesados en la notoriedad o en mantener una teoría, que en contrastarla para, averiguando sus puntos débiles, llegar a la verdad; o por la dedicación de personas, que buscando una satisfacción personal, supieron soslayar la tentación de promocionarse socialmente.

De todas formas, siempre son versiones mediatizadas por el criterio del autor, que muchas veces justifica, considerando como divertidos o graciosos, hechos, que repetidos por individuos de otras nacionalidades (generalmente españoles) son calificados de errores; efectuando así, valoraciones imprecisas, cuando es evidente que la responsabilidad en la extinción de las especies afecta a todas las culturas.

Es una obra interesante, entretenida y atractiva, cuyo principal inconveniente será, seguramente, el precio.

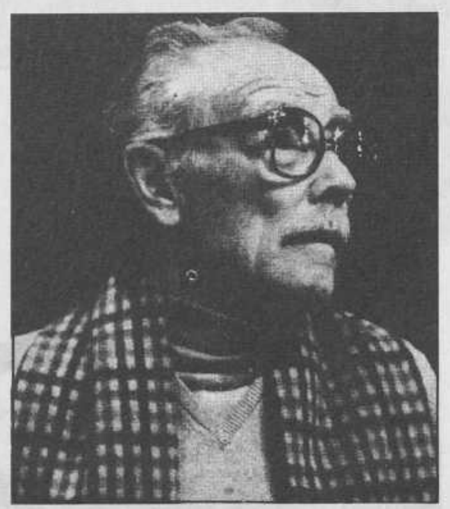
JULIO GIL GARCIA

Poesía

Pedro J. de la Peña. «Juan Gil Albert», EDIC. JUCAR. Col. LOS POETAS.

De diez años a esta parte venimos asistiendo, afortunadamente, a la recuperación definitiva para los lectores españoles de este poeta que, sin duda, constituye una de las voces más singulares de la llamada Generación del 27.

Su voz, pulcramente reservada, al igual que su persona, ha pasado desde que naciera en Alcoy en 1908 por los avatares de una familia burguesa creativa, por las consecuencias de un exilio mexicano derivado de su alineamiento republicano y su asistencia al Segundo Congreso de Escritores Antifascistas, su colaboración en la muy interesante revista «Hora de España», su regreso a Valencia en 1947, el desmoronamiento económico de los negocios familiares, y su propio exilio interior, de su propia persona y de su obra.



Juan Gil Albert

Ha sido a partir de 1972, en parte debido al buen hacer profesoral y poético de César Simón, cuando ha ido conociéndose, sin prisa, pero sin pausa, la obra poética y narrativa de este pulcro, intimista y muchas veces autobiográfico narrador y poeta.

Recientemente, sin ir más lejos, acaba de aparecer el libro que ahora nos ocupa publicado por Júcar y viene situándose en las librerías la edición de su Obra Completa, tanto en verso como en prosa, llevada a cabo por la Institución «Alfonso el Magnánimo», dependiente de la Diputación Provincial de Valencia. Una edición esta última exquisitamente cuidada y a unos precios muy asequibles. Sin duda es un model a seguir por los organismos competentes homónimos en Aragón con poetas y narradores de actualidad vigente (ya veremos).

El libro preparado por Pedro J. de la Peña está en la línea divulgadora marcada por la propia colección «Los poetas» de editorial Júcar. Está estructurado en dos partes. La primera consume unas doscientas páginas, en las que Pedro J. de la Peña, con palabra agradable, un tanto creativa novelesca, nos sitúa a la persona, a las circunstancias, y a las características poéticas y narrativas de Juan Gil Albert. Es un prólogo que se lee con agrado, quizás con proclives tendencias hacia la complacencia personal del trato cotidiano con el antologado, no en balde prologuista y prologado habitan en la misma ciudad, Pedro J. de la Peña marca las pautas y claves lectoras por las que discurre la voz poética de Juan Gil Albert, incluso clasifica y organiza sus publicaciones. De la mano del prologuista entramos en la antología que él mismo ha confeccionado del poeta. Sin duda es una muestra en la que se puede apreciar la exquisitez de la escritura de Juan Gil Albert. Toda su obra irradia una pulcritud, una esbeltez, una afabilidad en la sucesión de los elementos lingüísticos que se adivina en confluencia de vida propia y obra escritural en ocasiones encerrada en el exilio interior, tanto personal como situacional con relación a España de Juan Gil Albert. A lo largo de su obra podemos seguir su propia peripecia vital, a través de su propio encierro, en lo que el poeta llama su celda y que no es más que la habitación desde la que ha ido escribiendo sus libros, serenamente, silenciosamente, apuntándolos un día y otro sin publicarlos, hasta que a partir de 1972 comienzan los editores a interesarse por su obra.

Se trata, entre otras cosas, a través del libro de Pedro J. de la Peña, de un buen principio para hacer boca a los lectores que quieran adentrarse en Juan Gil Albert, en sus versos pulcros e intimistas que enlazan con el buen hacer escritural de Gabriel Miró, injustamente muy olvidado hoy, y con el también mundo decadentista de Marcel Proust.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

música

La nueva marcha china y una de lentejas

Tete Montoliu Trio, Tète à Tete. Tootie's Tempo. Steeple Chase/**Edigsa.**

En febrero de 1976, tras una gira que había dejado al Tete Montoliu Trio engrasado y a punto, con un perfecto ensamblaje, se meten en el estudio para grabar dos álbumes en sendas sesiones. Sus tres componentes están tan compenetrados que prácticamente todos los temas salen a la primera toma de sonido. Pero, finalmente, se decide hacer una combinación de ambas sesiones y editarlas en LPs separados.



Son, precisamente, **Tête à Tete** y **Tootie's Tempo.** Flanqueado por el danés Niels Henning Orsted Pedersen al bajo y el estadounidense Albert «Tootie» Heath a la batería, Tete Montoliu desarrolla su habitual imaginación armónica alcanzando momentos de gran brillantez, como esa «Catalan suite» que llena toda la cara B del primer álbum inspirándose en motivos populares de su tierra natal, o el «Tootie's Tempo» que da título al segundo y que es un homenaje al percusionista de su grupo.

Jean Michel Jarre, The concerts in China. **Polydor.**

En octubre de 1981, formando parte de la revisión de la Revolución Cultural que el postmaoísmo lleva a cabo, China decidió abrir sus puertas al rock. Era la nueva marcha. Hubiera sido fortísimo para el cuerpo empezarla con un grupo **Heavy,** lleno de chapas e insignias nazis o algo así de desmandado. Por lo que invitaron a Jean Michel Jarre, que era modoso y pulcro y, además, llevaba unos chismes electrónicos que podían dar una cierta imagen de música contemporánea y sideral, especie que tampoco habían catado por aquellos pagos, ocupados como estaban, todavía, tratando de asimilar la Coca-Cola. Para la ocasión, Jarre compuso algunos números que a él le parecieron de exótico sabor oriental: «Night in Shanghai», «Orient Express»,



Jean Michel Jarre

«Souvenir in China», y otros. Y ensayó con la Orquesta Sinfónica del Conservatorio de Pekín algunas de las piezas. Son, por cierto, las mejores del álbum y las más interesantes. El resto, **le charme discret** del gabacho. Hizo varias tomas en los cinco conciertos celebrados en Pekin y Shanghai, seleccionó las más notables, y de ahí ha salido este doble LP, que da un repaso a la carrera de este sinfonista-electrónico francés y añade las novedades reseñadas. Está bien, y en los momentos en que se producen injertos auténticos entre lo occidental y lo chino, podría incluso decirse que está muy bien.



Madness, Al completo. 16 grandes éxitos. **Stiff/Victoria.**

15 éxitos que resumen la trayectoria de **Madness** más su nuevo single. Un buen repertorio que visto en conjunto y ya con cierta distancia permite reafirmarse en algo obvio, por otro lado: que una cosa es estar loco y otra ser tonto. La creativa locura de **Madness** termina en un **Ska** que puede parecer a primera vista un baile de San Vito sin ton ni son, cuando los tonos y los sones son bastante complejos y beben en fuentes muy diversificadas. Y el alambique funciona.

Rainbow, Straint between the eyes. **Polydor.**

Y ahora, un poco de hierro para reforzar la dieta, unas lentejas, como si dijéramos. Una de **Heavy Metal,** el género pesado y pasado por excelencia. En realidad pesadísimos se están poniendo. **Rainbow** es uno de los clásicos del género, fundado por Ritchie Blackmore al pirárselas de **Deep Purple.** Siguen como siempre, ni peores ni mejores: muy virtuosos, muy perfeccionistas y muy como debe ser un grupo tan militantemente potente y duro. Pero el **Heavy** aburre cantidad incluso bien tocado si no se le hecha imaginación. Y ya se sabe que cuando la facción dura de la tribu oye la palabra **imaginación** se le reblandecen las meninges.

3 DIOPTRIAS



Bien, pero menos

II Muestra de Cultura Latino-Americana

Tal vez, a juzgar por comentarios, me he perdido el mejor de los espectáculos de la Muestra organizada por la Delegación de Cultura Popular y Festejos: el de Pepe Soriano. Pero con lo visto, lo oído y lo conocido anteriormente por referencias, me atrevería a sacar ciertas conclusiones. La primera y principal, que la Muestra en cuanto a calidad se refiere a estado en un nivel bajísimo. ¿Lo está también el teatro en Latinoamérica y por tanto la muestra ha sido un fiel reflejo de esa realidad? No lo sé, pero todo hace suponer que en aquel conjunto de pueblos se hace un teatro vivo, sugerente, que lucha por conseguir unas metas de justicia social a partir de la



Todo hace suponer que en Latinoamérica se hace un teatro vivo.

utilización de elementos culturales y folklóricos autóctonos, y que en el terreno del lenguaje tantea, en estos momentos más que nunca, sobre si dirigirse hacia ciertas zonas de experimentación —que tal vez en Europa ya superamos hace algunos años—, o anclarse en zonas más cómodas y menos sofisticadas. En ambos casos, por tanto, desfase de planteamientos y resultados.

En el primero de los casos estaría el trabajo de Teatro del Sol, con su peculiar versión del texto de Vargas Llosa, y en el segundo el espectáculo El **Hormigumano.** Ambos son pobres en cuanto a resultados artísticos, a pesar de que en el primero la propuesta contenía ciertos niveles de audacia y de riesgo, y había un claro deseo de renovación. El segundo caso era el de un colectivo que, fuera de su contexto, me recordaba el teatro que se hacía en colegios mayores en nuestro país sobre los sesenta.

Existe una tercera posibilidad que la Muestra no recoge, y casi habría que decir que para bien. Es lo que yo llamaría teatro hecho por turistas y para espectadores snobs. El ejemplo es la bomba del año en la cartelera madrileña: **Macunaima,** una horterada que esquematiza, rebaja y edulcora (y vende) ese sustrato cultural al que me refería al principio.

En cualquier caso, la Muestra me parece un acierto. Nuestros lazos con latinoamérica son enormes, nuestros prejuicios hacia esa compleja realidad histórica son igualmente enormes, y, por tanto, todo aquello que pueda servir para conocer y comprender mejor sus coordenadas me parece muy positivo.

El trabajo de Canseco

El tal Canseco es el marido de Julia Trujillo, una actriz que ha chupado muchos Estudios Unos durante estos últimos años, y domina muy bien sus técnicas. Canseco, además de marido, parece que es estudioso de nuestro siglo de oro, y se afana todos los años por montar unos cuantos textos de Calderón, Lope y en esta ocasión Tirso de Molina, siguiendo el mismo patrón de trabajo: «tú haces este papel, tú este otro, detrás ponemos un decoradito, mi señora hace de protagonista, y a viajar». No importa nada el contexto, el estudio de épocas, personajes, etc. No existe propuesta. O la propuesta es la misma siempre: los actores sacan sus voces impresionantes, sus «tics» de toda la vida, sus tablas y su falta de vergüenza habitual. Porque da vergüenza, además, que más de un profesional, de estas características, no se sepa el papel, y el director se lo consienta. ¡Es lo mínimo!

Como quiera que ya van cuatro veces que recuerdo haber visto la misma historia, es hora de decir que los montajes de Canseco son lo más deleznable que se hace en nuestro país, pues utiliza una vitola culturalista —la recuperación de nuestros clásicos— para perpetuar formas de trabajo artísticas y laborales que son la pura esencia de lo más ruin de nuestro teatro comercial al uso. De esta forma casi prefiero que Canseco se proponga recuperar a Alfonso Paso. Sería más noble por su parte.

FRANCISCO ORTEGA

plàstica

Raíces y vanguardias de Aragón

I Premio Internacional «Museo Angel Orensanz y Artes del Serrablo».

Siempre es un acontecimiento esperanzador el nacimiento de un premio o convocatoria que respalde la labor de artistas, ya sea pintores o escultores, porque supone crear un lugar de encuentro con el arte y la cultura, algo que se echa en falta en Aragón y no precisamente por escasez de autores.

El que ahora comentamos será bienal y está respaldado económicamente por un Patronato, formado por el Ayuntamiento de Sabiñánigo y dos donaciones que integran el «Museo Angel Orensanz y amigos del Serrablo». Museo que además de incluir una rica muestra etnográfica, apoya actividades de restauración y estudios etnológicos y etnográficos principalmente de la provincia de Huesca. En esta primera convocatoria se han otorgado premios a trabajos en escultura y etnografía, pero es muy posible que en próximas convocatorias se amplíe a otras ramas del arte y la cultura.

Aunando la búsqueda de raíces con la vanguardia escultórica, esta convocatoria internacional se ha concretado en una casona construida entre 1810 y 1831, perfectamente restaurada y convertida en Museo gracias a la donación del edificio por el escultor altoaragonés Angel Orensanz. El Museo ocupa la planta baja y dos primeros pisos del edificio y reúne una importante colección de artesanía y utillaje popular que ha llevado más de 10 años recopilar y estudiar, consiguiendo una distribución en conjuntos desde la Mesadería y horno al hogar, pasando por una reconstrucción de diferentes talleres artesanales típicos del Pirineo oscense. Como constraste, en el piso tercero se expone de forma permanente una muestra cronológica de la obra de Angel Orensanz, tanto en escultura (incluidas maquetas y ensayos) como en pintura, así como fotografías de obras ya fijas en Nueva York y otras



«Elemento elevador n.º 5»

capitales del mundo.
Esta parte de la casona (antigua residencia de una familia de artesanos) sirvió de marco al certamen escultórico en el que han colaborado diez galerías de arte nacionales y siete galerías de Nueva York. Como escultores presentaron sus obras quince artistas de diferentes nacionalidades, con un total de 19 esculturas.
En la convocatoria se incluían también trabajos de etnografía y experimentación plástica, por lo que el Jurado (compuesto por Federico Torralba, catedrático y director del Departamento de Arte de la Universidad de Zaragoza; Néstor Basterretxea, escultor y director del Centro de Arte Contemporáneo del Gobierno Vasco; Jaime Esain, crítico de Arte; Arnau Puig, profesor de Estética en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, y como secretario José Luis Pueyo, concejal de Cultura en Sabiñánigo y secretario del Patronato), acordó otorgar el Premio de Escultura a la obra «Dobe silla de montar para un caballo imaginario», de José Ramón Anda (Bacaicoa, Navarra) y el Accésit de escultura para «Elemento elevador n.º 5», de Zacarías Pellicer (Tauste).
En Experimentación, la Beca de Promoción Artística fue para la Memoria-proyecto presentada por Fernando Navarro (Zaragoza) y en Antropología para el trabajo «Replanteamiento de la antropología en España: Grazalema», de Ginés Serrán (Ceuta).
Tanto la obra premiada de José Ramón Anda como la realizada (y ahora en proyecto) por Fernando Navarro, quedarán expuestas de forma permanente en el Museo o en un recinto adecuado en la ciudad de Sabiñánigo.

ROSA BARASOAIN

tebeos

Alrededor de la gran aventura

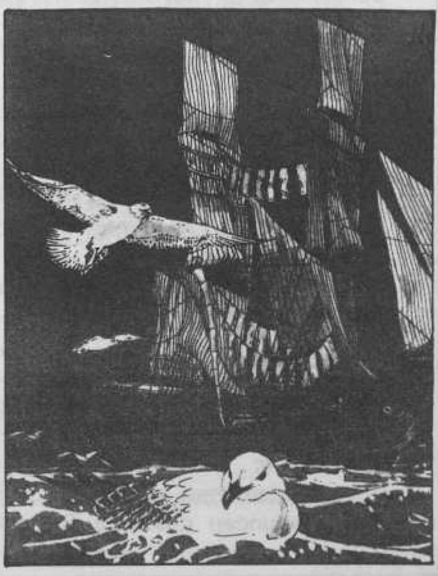
François Bourgeon. Las aventuras de Isa (Tomos I, II, III y más en preparación).
Ed. Nueva Frontera.

En 1979 la francesa «CIRCUS» incluye en su número 18 las primeras planchas de una historia titulada «Los pasajeros del viento», del joven autor



François Bourgeon, conocido entonces por la serie de ambiente medieval «Brunelle y Colin» en la que ya daba muestra de un proceso evolutivo hacia un dominio completo del medio.
Aquella entrega de lo que lleva camino de convertirse en larga saga impresionó vivamente a crítica y público de aquel país, pues había motivo para considerar al joven Bourgeon entre los grandes maestros. Ni más ni menos.
De este trabajo conocemos en España cuatro álbumes, de los cinco publicados en Francia. Cada mes, «CIRCUS» avanza el cuidado trabajo de este autor.
La anécdota se desliza por la segunda mitad del s. XVIII y nos conecta con personajes que, viviendo la aventura, son perfectamente creíbles; su lucha cotidiana por la supervivencia, la extremada humanidad de los tipos, los convierte rápidamente en entrañables para el lector. La historia es magnífica y se soporta tanto en la excelente calidad del dibujo, como en el tratamiento de la luz y los colores, que es uno de los mayores hallazgos. La planificación es rigurosa y algunas planchas deberían formar parte de cualquier antología del cómic.
Se conoce poco el método de trabajo de Bourgeon; los álbumes aparecidos carecen de elementos críticos o de estudio, pero puede fácilmente deducirse que la documentación es considerable. Toda una época, desde las relaciones mercantiles y coloniales a la guerra en el mar y los hábitos de la marina, han sido reflejadas —en la información que de aquel tiempo tenemos— rigurosamente, lo que supone una gran lentitud en su elaboración pero importante logro estético; nada se somete aquí a la improvisación.
Es posible que una serie de tan buenas prendas formales y dinámicas haya impresionado además por lo sugestivo de la época y el tema (los grandes buques, el mar, minuciosamente reflejados), que tienen interés permanente en el cómic de aventuras, pero la historia se sostiene aún sin esos soportes, por lo que las andanzas de Isa, la protagonista, llegan al lector de inmediato.
Estamos ante un trabajo importante, de los que hacen historia y afición al arte del tebeo. En este caso, además, los de Nueva Frontera lo publican exento, esto es, volumen a volumen, sin meter el gato por liebre tan común de sacarlo por planchas cuando en el país de origen hace tiempo aparece completo.
Grave pecado perdérselo. Pecado contra el gusto, naturalmente.

JUAN SORO





Alcañiz

ALCAÑIZ, al-Canit (Las Iglesias), mencionada ya en algunas crónicas musulmanas y en el cantar de Mío Cid, es, sin duda alguna, la Capital de la Comarca del Bajo Aragón, y posiblemente con mayores posibilidades de futuro.

Se asienta escalonadamente sobre las laderas de una extensa loma parcialmente volcada al río Guadalope, loma en la cual emergen dos promontorios desiguales, el más elevado llamado Pui-Pinos donde se alza el Castillo y sobre el otro, de reducida altura, emerge la grandiosa mole barroca de la Colegiata de Santa María, así como el Ayuntamiento y La Lonja.

Los monumentos arquitectónicos en Alcañiz son de gran importancia, a saber: LA LONJA, con influencia del quatrocento italiano, se compone de tres arcos góticos apuntados y un remate muy posterior en forma de galería de arcos de medio punto.

EL AYUNTAMIENTO, del siglo XVI, un bello edificio de arquitectura civil que cierra en ángulo recto con La Lonja. Su fachada principal es de un renacimiento severo, con tres cuerpos dispuestos y remate superior con un sobervio alero con artesonado, cubriendo una galería de arcos de medio punto. La fachada lateral es mudéjar.

LA COLEGIATA de Santa María la Mayor que conserva su impresionante torre gótica sólo comparable al Miguelete de Valencia.

La Plaza Mayor es uno de los monumentales conjuntos más significativos de Aragón, unido al campanario mudéjar de las Escuelas Pías y las torres del Castillo que emergen del pinar.

EL CASTILLO, donde el Ministerio de Información y Turismo ha instalado un Parador Nacional; y más obras arquitectónicas que nos sería largo enumerar que existen en los muchos edificios de la ciudad, algunos de ellos declarados Monumento Nacional.

Alcañiz y la Comarca del Bajo Aragón son uno de los espacios de mayor personalidad geográfica, histórica y cultural de Aragón, sus monumentos Históricos-Artísticos, Pinturas rupestres en la zona levantina, etc., etc., son la mayor entidad de ello.

Los elementos naturales son de gran variedad y matiz; abundan desde la Serranía del Maestrazgo, hasta la tierra llana olivarera o las fértiles huertas. Altas montañas, barrancos profundos, paisaje severo o La Estanca, de grandes dimensiones, donde puede practicarse infinidad de actividades, desde la caza del pato en la época de emigración, pesca de especies propias de la zona, tales como percas, truchas, carpas, etc., hasta la práctica de cualquier deporte acuático: sky, vela, remo, etc... Paisajes inolvidables, pantanos y riscos, todo a su alcance en cortas distancias, donde el placer de contemplar y vivir la naturaleza son el mejor regalo para una vida agradable.

En la Ciudad disponemos de todos equipamientos necesarios para la práctica de cualquier deporte, campos de fútbol, pistas de atletismo, tenis, frontones, piscinas, gimnasios, etc...

Hoteles, restaurantes, cines, teatro, comercio de gran actualidad y moda, cuyos escaparates le brindan en cualquier tiempo las últimas novedades del mercado. Colegios, Institutos, Hospitales, Clínicas, Centros de Recreo y todo lo necesario para que usted y sus hijos disfruten de un ambiente fabuloso de auténtica paz y bienestar.

«Una situación estratégica»

Toda esta Comarca del Bajo Aragón supone lo que se ha dado en llamar «Centro de gravedad de la economía española», es decir, hacia donde las fuerzas del mercado dirigen sus impulsos industrializadores procedentes de los núcleos (vértices del Cuadrante: Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona). La reciente pujanza del Levante español ha desplazado además este «centro» hacia esta comarca del Bajo Aragón.

Dentro de la misma, Alcañiz juega un papel de cabecera impulsora y núcleo de desarrollo.

Las distancias de Alcañiz a estas cuatro poblaciones y algunas otras del perímetro de esta gran zona son:

— Madrid: 380
— Barcelona: 250
— Bilbao: 425
— Valencia: 250
— Frontera francesa:

Existe además un «hinterland» o zona intermedia más próxima y de mayor influencia que citamos a continuación con su distancia en Kms.:

— Zaragoza: 103
— Tarragona: 150
— Castellón: 180
— Teruel: 160
— Huesca: 160
— Soria: 260
— Pamplona: 280
— Lérida: 140
— Logroño: 275

Alcañiz. Aspectos socioeconómicos

La población

Evolución

Alcañiz contaba a 31 de diciembre de 1981 con un censo aproximado de 12.000 personas. Si a su población añadimos la de la Comarca, llegamos a la cifra de 75.000 habitantes aproximadamente.

Formación Profesional

El municipio cuenta con dos centros públicos y un privado donde los alumnos reciben adecuada especialización en diversos oficios y profesiones.

Materias primas y energía

En cuanto a materias primas, la comarca dispone de un amplio abanico de posibilidades, pudiendo agrupar las posibles actividades industriales con futuro que pueden basarse en las mismas, en cuatro grupos:

a) La Agroindustria.
b) Las industrias de materiales de construcción, cerámicas, auxiliares de construcción y prefabricados. Transformados de la madera.
c) Derivados del carbón, industrias con alto consumo de energía.
d) Otras industrias.

Industrias derivadas del carbón, industrias con alto consumo de energía

Como fuentes de energía disponibles podemos citar:

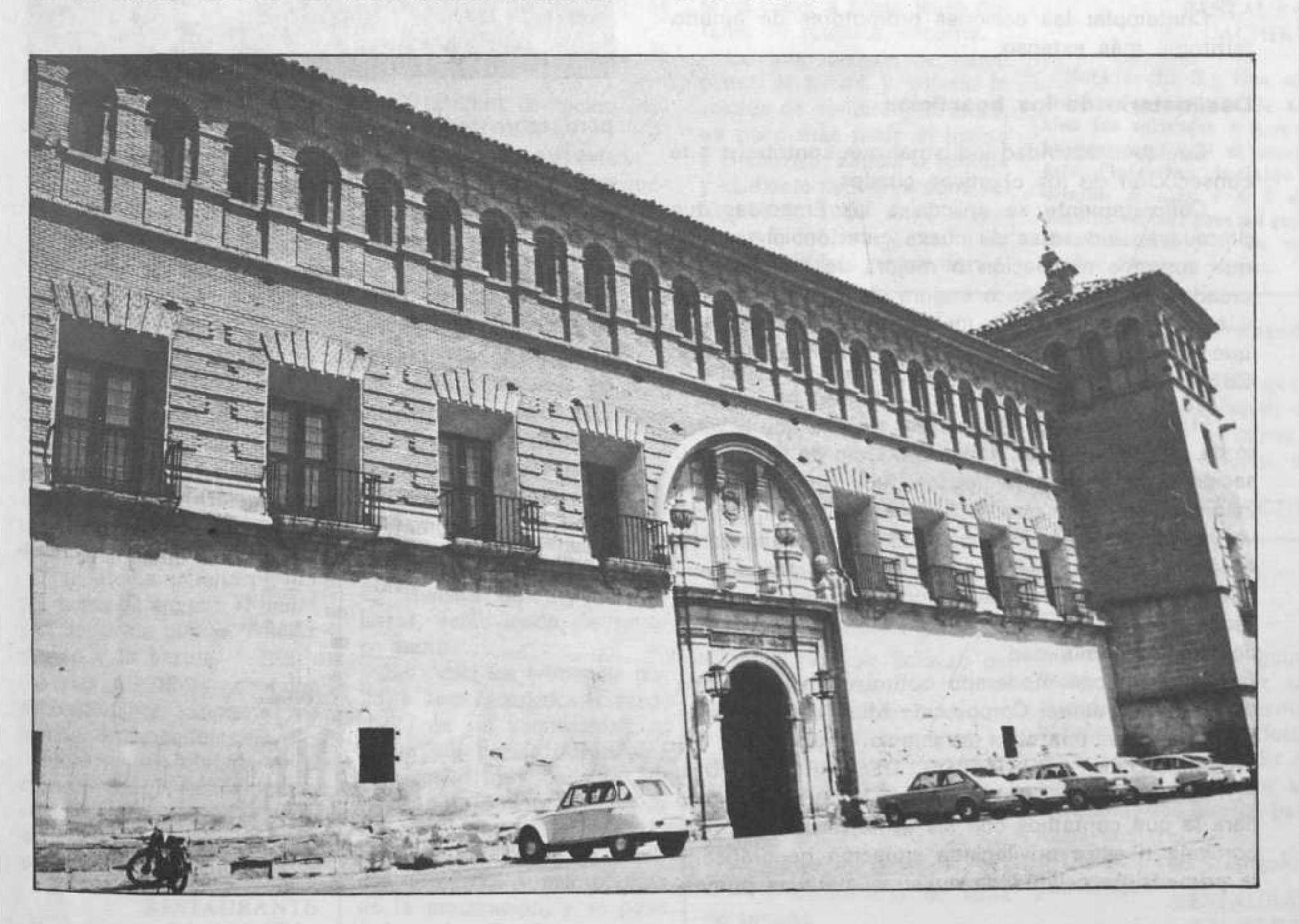
El Gas Natural, que pasa por el gasoducto Barcelona-Zaragoza-Bilbao, a 12 Kms. de la ciudad de Alcañiz, y con posibilidades de captación mediante una tubería auxiliar.

El Carbón.

De todos es conocida la importancia de la cuenca Carbonífera turolense, próxima a la comarca. En un próximo futuro, el carbón es una materia prima y fuente de energía que va a contar con fuerte apoyo oficial.

La Electricidad.

La proximidad de la Central Térmica «Teruel» en Andorra asegura una amplia disponibilidad de energía eléctrica a posibles industrias con uso intensivo de la misma.



Otras industrias

En cuanto a otro tipo de industrias, existe un amplio abanico de actividades que pueden apoyarse en las ventajas de Alcañiz en cuanto a localización tanto en cuanto a mercados de Materias Primas como de demanda de Productos Terminados.

Entre las posibles citaremos a los de Fabricación de Maquinarias, industrial y agrícola, a los de estructuras metálicas y auxiliares del sector metal, Fabricación de muebles...

Vivienda

Existen actualmente en Alcañiz cerca de 300 viviendas en proyecto, promoción y proceso de construcción.

Tanto el casco urbano como sus alrededores constituyen zonas agradables para la vida, con monumentos, paisajes y zonas verdes que hacen de la población un conjunto armonioso y tranquilo.

Objetivos perseguidos con la ampliación de la industria

Crear nuevos puestos de trabajo.

Fomentar y orientar la inversión industrial.

Aminorar los desequilibrios regionales.

Facilitar la industrialización en origen de las producciones del Sector primario.

Estimular el aprovechamiento de los recursos regionales.

Contemplar las acciones promotoras de ámbito territorial más extenso.

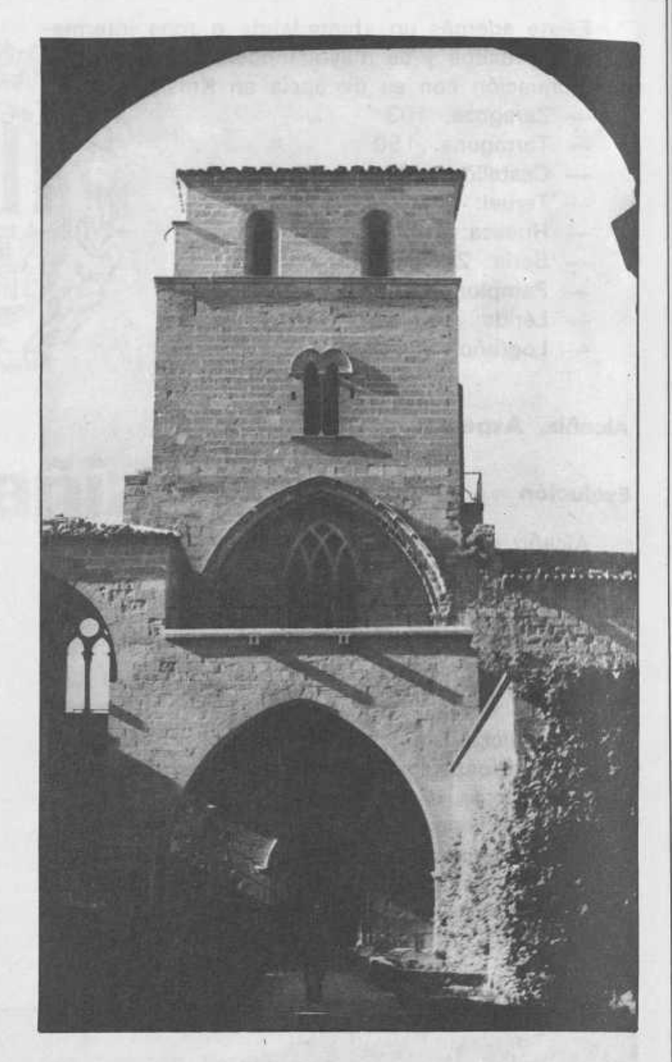
Destinatario de los beneficios

Cualquier actividad industrial que contribuya a la consecución de los objetivos citados.

Concretamente se aplican a las Empresas que promuevan industrias de nueva creación, el traslado que suponga ampliación o mejora de industrias ya creadas, al ampliación o mejora de las ya existentes y a las que realicen las inversiones de reconversión que contempla el artículo 1.º del Real Decreto 2859/1980.

El ejemplo de la Historia nos enseña que el futuro de un pueblo no es nunca producto de la improvisación o del azar, cuya llegada pudiéramos aguardar estoicamente, sino que es fruto del esfuerzo colectivo, la voluntad por el trabajo y la lógica confianza en nosotros mismos, que es capaz de encauzarnos hacia nuevas metas de progreso, donde podamos ver realizados cumplidamente los intereses más anhelados de nuestra comunidad.

Por eso, con moderado optimismo e ilusionada esperanza, la actual Corporación Municipal se dispone a acometer una obra de singular importancia: LA PROMOCION Y POSTERIOR DESARROLLO DEL POLIGONO INDUSTRIAL «LAS HORCAS», empresa para la que contamos con las ventajas que nos proporciona nuestra privilegiada situación geográfica y la primerísima calidad de nuestras materias primas,



pero sobre todo con la voluntad y la confianza de nuestros conciudadanos que nos proporciona la seguridad suficiente para llevar a buen puerto lo que, sin ninguna duda, supondría una de las piedras angulares para un porvenir más ahalagüeño.

A los que nos leyeran y no nos conozcan les diré: que Alcañiz, Ciudad cabecera del Bajo Aragón, Histórica y Monumental, donde la convivencia es moneda de uso corriente, quiere conservar lo mejor de sus tradiciones, pero también ve el futuro como un camino que hay que recorrer con hechos enraizados en el presente.

Os invitamos a que nos visitéis, a colaborar en este proyecto en el que tanta ilusión hemos puesto; os ofrecemos voluntad y trabajo, con la esperanza de lograr algo importante para una tierra que merece la pena vivir y ser vivida.

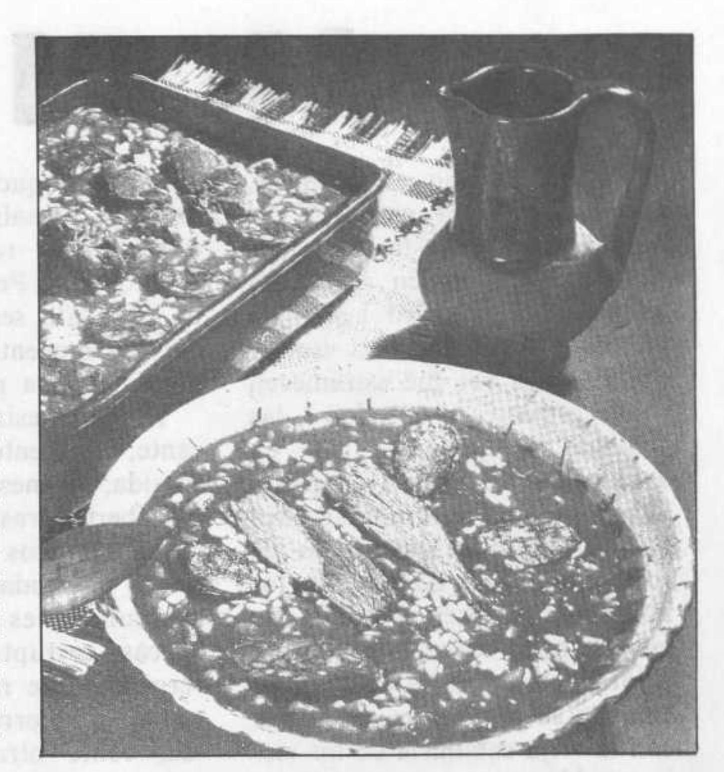


La Casa de Lúculo

LUIS BALLABRIGA

Esta casa anunciaba en sus tímidos comienzos un especial deseo de recibir aportaciones y colaborar con los profesionales de la restauración, con los relativamente desconocidos, aunque sí admirados, artistas de los fogones. Hoy el objeto se va cumpliendo. Comenzamos presentando, junto a un restaurante ya tradicional y popularmente reconocido, otros dos muy jóvenes pero con acreditada calidad y experiencia (a pesar de que los «popes» de la gastronomía a la hora de redactar sus discutibles y discutidas guías pequen de ignorancia al omitirlos).

Creemos sinceramente que, si bien el repetido «en Aragón sólo se come bien en las casas particulares» es un tópico desgraciadamente cierto; hoy, nuevos profesionales plantean nuevas alternativas a la desidia y apatía de otrora. Son estos mismos profesionales quienes más y mejor se preocupan en recuperar creativamente parte de nuestro legado cultural: nuestras viejas recetas caseras. (Valga como anécdota marginal el hecho de que en el curso popular de gastronomía para aficionados convocado por el Ayuntamiento por primera vez en las presentes fiestas del pilar concede un premio al mejor plato de «Nueva cocina aragonesa».)



Patatas rellenas en guiso casero

Ingredientes para 4 personas:

— 12 patatas de unos 150-200 gr. cada una.
— 1/ kg. de carne de cerdo picada.
— 1 cebolla, 2 dientes de ajo, perejil, laurel, sal, 1 huesito de jamón, azafrán, vino blanco y 1 cucharada de harina.
— 1 litro de caldo de carne.
— 2 nueces peladas.
— 4 huevos.
— 3/4 l. de aceite.

Confección:

Pelar las patatas y perforarlas con un descorazonador de manzanas.

Preparar la carne como para albóndigas y rellenar las patatas con un mango pastelera. Sazonarlas, rebozarlas por harina, huevo y freír en aceite abundante a fuego lento, dejándolas un poco crudas.

Freír media cebolla picada y 1 diente de ajo con el laurel y el hueso de jamón. Añadir el vino y la harina.

Verter el caldo y echar las patatas. Cocer durante 10 minutos sazonándolas.

Preparar una majada en el mortero con 1 diente de ajo crudo, azafrán, perejil y nueces. Añadirla al guiso y dejar cocer durante 2 minutos.

RESTAURANTE «LA ALDABA»

Rancho de arroz de Binéfar

Ingredientes para 4 personas:

2 dl. de aceite de oliva.
1/2 vaso de vino blanco.
25 caracoles.
250 gramos de lomo de cerdo.
250 gramos de costilla de cordero.
100 gramos de tocino magro en cuadraditos.
100 gramos de chorizo.
2 patatas, 1 cebolla pequeña, 1 diente de ajo, azafrán en rama, laurel, tomillo.
250 gramos de arroz.

Preparación:

Cortar las patatas a cuadros y guardarlas en agua.

Lavar los caracoles y ponerlos a cocer a fuego lento durante 10 minutos, escurrir.

En una cazuela de barro poner el aceite y sofreír la costilla de cordero y el lomo, un poco más tarde el tocino y el chorizo, añadir la cebolla y el diente de ajo picados rehogándolo todo unos minutos. Añadir litro y medio de agua dejándolo hervir durante 15 minutos. Añadir el arroz y los caracoles. Rectificar de sal y añadir el azafrán. Tiempo de cocción, 20 minutos.

RESTAURANTE «EL CACHIRULO»

Nota de L. B.: Una manera civilizada y rentable de limpiar bien los caracoles y aprovechar íntegramente todo el cuerpo de éste (intestino incluido), es dejarlos durante 4 ó 5 días a dieta de harina, pues así expulsan el excremento y a la vez no pueden digerir la harina.

Pollo al vino tinto del campo de Borja

Limpio y soflamado el pollo, se trocea (trozos grandes), y se pone en maceración con: vino tinto del campo de borja, dos vasitos de vino rancio y verduras (puerro, zanahoria, tomate, cebolla, unos dientes de ajo y una ramita de apio), se le deja en la citada maceración durante 48 horas, removiendo de tanto en tanto.

Se sacan los trozos de pollo, y bien escurridos se sazonan (con sal y pimienta), se pasan por harina dorándolos con aceite muy caliente. Se colocan en una cazuela en la que previamente hemos rehogado las verduras ya escurridas mojándolas con el vino de la maceración, y se pone todo a hervir.

Una vez cocido, se sacan los trozos de pollo. Las verduras y el caldo resultantes se pasan por el prensa-purés; se añade otra vez esta salsa a los trozos de pollo, dándole un hervor y terminando de sazonar.

Nota: En caso de que falte caldo en la cocción, se le añadirá caldo de carne o de ave, o, en su defecto, agua.

RESTAURANTE VICTORIA

Bacalao con huevo al ajo arriero

Ingredientes para 4 personas:

— 1/2 kg. de bacalao desalado y pelado.
— 10 ó 12 huevos.
— 4 dientes de ajo en lamas.
— 4 rodajas de guindilla.
— 1 cucharadita de pimentón dulce.
— 60 gr. de aceite.
— 2 cucharadas de salsa de tomate.

Confección:

Freír el ajo y la guindilla hasta dorarlo, añadir el pimentón y seguidamente el bacalao, desmigajándolo un poco, sofreírlo y añadir el tomate, darle un hervor suave agregando los huevos batidos hasta cuajarlo.

Decorar con triángulos de pan frito.

RESTAURANTE «LA ALDABA»

AL CIERRE

Cuando escribo estas líneas, cuando sobre la emoción del otoño pienso en este viejo país con cariño de quien realmente lo ama por el mero hecho de amarlo y sin intenciones «salvadoras», otra vez me estremecen —nos estremecen a todos— las sombras de los pasos que, en amaneceres asesinos, esperan agazapados su oportunidad para volver a dejar en las cunetas los rostros ateridos de frío de los hombres, mujeres y niños de esta España tranquila que, al calor de los días de octubre, se caliente su lomo y su esperanza con la vieja sabiduría de los viejos pueblos que conocen de lejos a sus enemigos, aunque nada puedan hacer contra ellos, pues tienen el poder y las pistolas.

No han tenido bastante y no se resignan a perder el mínimo poder. Lo quieren todo y para ostentarlo no se arredran en medios ni en métodos: se acaba con quien sea y luego, sobre la tierra que se echa para cubrir los cadáveres, se inventan frases ampulosas que el tiempo las destruye brutalmente, igual que a su propia represión y a su propio odio. Pero mientras tanto están allí sentados sobre cadáveres inocentes, oliéndoles su propia vida a podredumbre.

Y al ver esta España refrescante, con gentes agobiadas por su vida, jóvenes satisfechos, chicas libertadoras de su libertad y viejos sentados en paseos tranquilos de ciudades pesadas por especulaciones heredadas de épocas corruptas, un aire de vergüenza, de rabia y de impotencia te recorre el rostro, otra vez, como otras tantas. Ellos quieren acabar con todo. Es un reto al que debemos responder con la altanería que nos da la razón que da la historia. Por eso hoy, al cierre, con el miedo de sus sombras a nuestra espalda —nunca nacimos para héroes— rompemos el cristal de la ventana y asomamos al sol del mediodía el rostro de un país joven que cree más en la vida que en la muerte.

Rectificaciones

En el reciente número Extra de ANDALAN, en el artículo titulado «Diez años de Editoriales Aragonesas» (pág. 97), las «ediciones artesanales» a las que hace referencia no pertenecen al «Centro de Estudios Borjanos», sino al «Taller de Poesía bóveda».

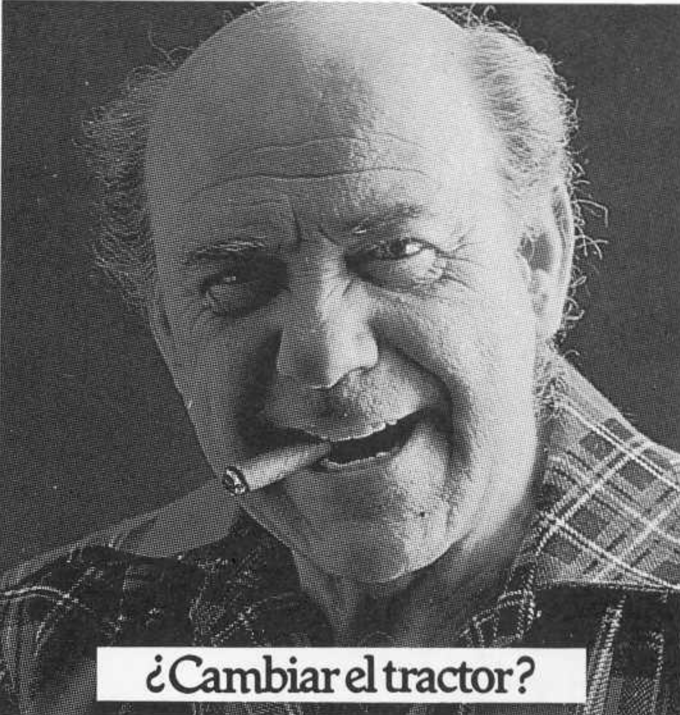
Asimismo, por necesidades de maquetación de última hora, fue necesario retirar un cuadro que recogía la relación de las organizaciones feministas que han actuado en Aragón, y que completaba el sentido del artículo de Julia López Madrazo «Diez años de Feminismo en Aragón». Lamentamos que con ello el sentido de este artículo quedara incompleto.

Noticias

El próximo 23 de octubre, a las 7,30 de la tarde, tendrá lugar en el Centro Cultural y Recreativo Aragonés de Barcelona —calle Canuda, n.º 31— una conferencia de Eloy Fernández Clemente sobre el tema «Estatuto de Autonomía de Aragón: Pasado y presente».







Con "Credi-Caixa", lo tiene cerca.

La solución a todas sus necesidades está muy cerca de Ud. con Credi-Caixa.

Porque Credi-Caixa concede créditos a profesionales, agricultores, particulares, comerciantes, etc., para instalar su consultorio, mejorar su explotación agrícola, comprar su piso, ampliar su tienda o cualquier cosa que Ud. pueda precisar.

Credi-Caixa es el crédito que Ud. necesita.

La solución a todas sus necesidades está muy cerca de Ud. con Credi-Caixa.

Porque Credi-Caixa concede créditos a profesionales, agricultores, particulares, comerciantes, etc., para instalar su consultorio, mejorar su explotación agrícola, comprar su piso, ampliar su tienda o cualquier cosa que Ud. pueda precisar.

Credi-Caixa es el crédito que Ud. necesita.

Credi-Caixa: tenemos cerca el crédito que Ud. necesita...

